



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON**

**EL PAPEL DEL ESTADO EN LA ECONOMIA MEXICANA
DURANTE EL PERIODO 1983-2000.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
FABIOLA PEREZ GARCIA

DIRECTOR DE TESIS: JOSE LUIS AYALA TREJO

SAN JUAN DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO

2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	4
Capítulo I.- Participación del Estado en la Economía	5
➢ Teoría Mercantilista	5
➢ Teoría Fisiócrata	6
➢ Teoría Liberal	7
▪ Adam Smith	7
➢ John Maynard Keynes	9
▪ Estado Benefactor	11
▪ Creación del Sector Paraestatal en México	12
Capítulo II.- Antecedentes de la Política Económica Estatal en México	18
➢ Sustitución de Importaciones	18
➢ Fin de la Edad de Oro	23
▪ Crisis de la Balanza de Pagos (1976)	24
▪ Auge Petrolero y crisis (1982)	26
➢ Políticas de Pacto impuestas por el FMI como instrumento de Política Económica	30
▪ Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)	31
▪ Plan de Aliento y Crecimiento (PAC)	32
▪ Pacto de Solidaridad Económica (PSE)	33
Capítulo III.- Reordenamiento Mundial como causa del Neoliberalismo y sus efectos en la Economía Mexicana	37
➢ Crisis económicas como causa de la globalización	37
▪ Efecto Tequila	38
▪ Efecto Dragón	40
▪ Efecto Vodka	42
➢ Políticas Económicas que el gobierno mexicano ha instrumentado a partir de la década de 1990 a la fecha.	44
▪ Política Monetaria	44
▪ Política Fiscal	49
▪ Política Comercial	53
➢ Balance del Neoliberalismo en México	57
Conclusiones	61
Bibliografía	64

A Dios,
Por darme la vida y permitirme llegar a este momento.

En memoria al ser más extraordinario que he conocido...
mi abuelo Pepe,
quien en vida prodigó el amor
y supo ser guía espiritual y material.

A mis padres que han sido mi fuente de inspiración ...
a ellos que siempre me impulsaron a seguir adelante.
Sus oraciones, su dedicación, estímulo, entrega, apoyo
y su gran esfuerzo fueron fundamentales.
A ustedes, gracias por hacer mi vida mejor.

A mis familiares, que siempre tuvieron una palabra de aliento para mí durante mis estudios,
ayudándome a crecer en la vida, ya sea con su exigencia, ejemplo o cariño, muy en especial a
Montse y Rodrigo quienes me han alentado a seguir superándome
y por los lazos de hermandad que siempre estarán firmes.

A aquellos que con su incansable dedicación y experiencia en la enseñanza, compartieron sus
conocimientos conmigo para hacer posible la conclusión de esta Tesis.

Agradezco especialmente a Armando Sotomayor
por el extraordinario apoyo que me brindó al regalarme bondadosamente su tiempo en la
recopilación, edición y diseño de la información, así como a sus sugerencias y a su gran
optimismo, encontrando en él a un Amigo, un guía, una excepcional persona.
Me ayudaste "muchísimísimo".

Este logro es suyo



INTRODUCCION

En distintas épocas, el Estado ha jugado un papel determinante en la actividad económica, ya sea regulando, orientando, incentivando, prohibiendo o participando directamente en la producción, es decir, la diferencia consiste en la mayor o menor intensidad con que el Estado interviene.

A partir del siglo XX el Estado jugó un rol central en la vida económica, al asumir el desafío que representaba el salir de la crisis. Por lo que el Estado se convierte en pionero de la creación de empresas públicas como: en el sector energético, el transporte, las telecomunicaciones, etc.

El siglo XX se caracterizó porque el Estado tuvo una amplia intervención en la economía debido a la necesidad de guiar y acelerar los procesos de transformación económica, política y social basándose en las políticas keynesianas, del Plan Marshall, quienes fomentaron los esfuerzos del Estado para inducir transformaciones económicas principalmente.

Pero durante los últimos dos decenios ha cambiado de manera radical el papel del Estado. Las críticas negativas en cuanto a la intervención estatal se ha intensificado poniendo como única solución la implementación de una política neoliberal.

El siglo XIX se convirtió en la era del *laissez-faire*, (dejar hacer), cuya doctrina sostiene que el Estado debe interferir lo menos posible en los asuntos económicos, dejando las decisiones económicas al juego de la oferta y la demanda en el mercado. Sin embargo, a principios del siglo XX, los países industrializados abandonaron dicha doctrina, por lo que el Estado asumió un papel económico cada vez mayor. Sobre este marco conceptual trata el primer capítulo.

El segundo capítulo aborda el tema sobre las causas que llevaron a abandonar el Estado Benefactor y adoptar una serie de medidas impuestas a través de 'Pactos' por el Fondo Monetario Internacional (FMI), como solución para salir de la crisis de 1976 y 1982 principalmente.

Finalmente, en el tercer capítulo, se tratarán los efectos que han tenido dichas políticas neoliberales durante la década de los años noventa.



Capítulo 1. Participación del Estado en la Economía

Teoría Mercantilista

El mercantilismo hace su aparición en los siglos XVI y XVII, *inclusive* a principios del siglo XVIII. Se ubica en un periodo de transición entre la economía medieval y la Edad Moderna.

Los principios fundamentales de esta escuela son:

Consideraron que los metales preciosos como son el oro y la plata constituían el único medio capaz de generar riqueza, además de que a través de ellos se conseguía el poder. Los metales se utilizaron como medio de pago internacional. Propugnaban por que el Estado más rico era aquel que tenía más oro, y la manera de atesorar la riqueza era teniendo un comercio exterior favorable, es decir, tener un superávit en su balanza comercial a través de vender muchos productos a los otros países y comprarles poco.

Así que, dedicaban su atención a los problemas derivados del comercio, sobre todo del comercio exterior, toda vez que era necesario que un país tuviese un excedente de exportación porque es el único que enriquece al Estado, y aunque el comercio interior es útil, éste no hace que aumente la cantidad de dinero.

El objetivo fundamental del mercantilismo consistía en maximizar el interés del Estado soberano, con el fin de que regulara las actividades mercantiles, los métodos de producción y la calidad de las mercancías, impuso la uniformidad de pesos, medidas y leyes que prohibieran la comercialización de mercancías defectuosas y sin calidad, fortaleciendo la estructura del Estado Nacional.

Con este fin el gobierno ejercía un control de la producción, del comercio y del consumo.

Defendían los intereses de la clase capitalista. "Sentaron las bases teóricas de la clase capitalista, aunque únicamente en la esfera de la circulación".

La cúspide del pensamiento mercantilista se desarrolló en la primera mitad del Siglo XVII. A principios del XVIII, el mercantilismo posteriormente fue objeto de críticas por parte de los burgueses industriales.

¹ Karataev Ryndina, Stepanov otros. Historia de las Doctrinas Económicas. p. 75



Teoría Fisiócrata

Antes de la Guerra de Independencia, un grupo de pensadores franceses llamados fisiócratas (consideraban la tierra como base de la riqueza) criticó el fuerte control gubernamental sobre el comercio y otras actividades económicas. Ellos sostenían que la libertad económica era necesaria para incrementar la riqueza de una nación, y que la política gubernamental en relación con la actividad económica debería obedecer a la doctrina *laissez faire*.

El pensamiento fisiócrata (1756) resultó como reacción al mercantilismo. Fue la primera escuela en desarrollar la idea del orden natural, en la cual las sociedades humanas están sujetas a leyes naturales.

La figura más destacada en esta doctrina fue Francois Quesnay, a través de la tabla económica (1758), que consistía en un diagrama que explicaba los flujos de dinero y de bienes, lo cual constituyen el núcleo básico de una economía, estos flujos eran circulares y se retroalimentaban. En la tabla de Quesnay sólo la clase agrícola era capaz de producir un excedente económico, el cual el Estado lo podía utilizar para aumentar el flujo de bienes y de dinero o podía cobrar impuestos para financiar sus gastos. El resto de las actividades como las manufacturas, eran consideradas estériles porque no creaban riqueza sino que sólo transformaban los productos de la clase productiva.

De ahí que los fisiócratas tuvieran la visión de que la sociedad se dividía en tres clases:

- ♦ Clase productiva (formada por agricultores, y en menor medida los pescadores) que constituían el 50% de la población.
- ♦ Clase propietaria o estéril (formada por los terratenientes) representan la cuarta parte.
- ♦ Los artesanos, constituida por el resto de la población.

Los fisiócratas creían en la existencia de una ley natural y defendían una política económica de *laissez-faire*, es por ello, que el gobierno no debe interferir en los asuntos económicos, únicamente debe proporcionar seguridad a la vida y a la propiedad.

Para ellos, la única actividad que consideran productiva es la agricultura, porque a través de ellas se obtiene un excedente, así es que se interesan en desarrollar la exportación de productos agrícolas e importar bienes manufacturados².

² Gómez Granillo Moisés. Breve Historia de las Doctrinas Económicas. p. 48

Teoría Liberal

Adam Smith

El pensamiento clásico frecuentemente ha sido denominado "liberalismo económico".

Las ideas del *laissez faire* desarrolladas por los fisiócratas resultaron enormemente atractivas para el economista escocés Adam Smith, toda vez que es partidario del "orden natural", pero Smith fue capaz de especificarlo con mayor exactitud.

A diferencia de los fisiócratas, Smith no pensaba que la industria no fuera productiva o que el sector agrícola era el único capaz de crear un excedente económico, por el contrario, consideraba que la división del trabajo y la ampliación de los mercados abrían posibilidades ilimitadas para que la sociedad aumentara su riqueza y su bienestar mediante la producción especializada y el comercio entre naciones.

La publicación del libro de Smith ocurrió en un momento en que estaba surgiendo la Revolución Industrial, en 1766 Adam Smith publicó uno de los libros más importantes en la historia de la economía. El título del libro es *An Inquiry into the Nature and Causes of Wealth of Nations* (Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones), mejor conocido como La riqueza de las naciones. Dicho libro es un argumento a favor de la libertad de las personas para dedicarse al comercio, la manufactura u otras actividades económicas sin control o intromisión por parte del gobierno, ya que el Estado no tiene ningún medio de saber mejor que los individuos, lo que debe ser producido.

Por esos años, Inglaterra se convirtió en el país más dinámico y poderoso del mundo, que sin temor alguno podía enfrentarse al libre comercio y a la competencia exterior, de ahí que el razonamiento esencial de *La riqueza de las naciones* es que la gente es egoísta por naturaleza. Cuando se dedica a la manufactura o al comercio, lo hace para obtener riqueza; cuantos más bienes produzcan o intercambien, más bienes tendrá la gente, mayor será la competencia lo que ayudará a la gente a proporcionar más bienes y quizá precios más bajos.

En este proceso no debe haber intromisión alguna por parte del gobierno, toda vez que la gente, pese a actuar impulsada por el deseo egoísta de enriquecerse, sería conducida por "una mano invisible" (la racionalidad), que empujaba a los individuos a producir.



Smith aceptó que había algunas cosas que el gobierno debía hacer.

- La administración de justicia.
- La defensa nacional con el ejército y la policía.
- Construcción o mantenimiento de aquellas obras públicas o instituciones que sólo son costeables si las utiliza toda la comunidad y no sólo unos pocos.³

Cualquier otra tarea que el Estado desempeñe es inadmisibles porque afecta la libertad individual.

En esencia, Smith intentaba demostrar la existencia de un orden económico natural, que funcionaría con más eficacia cuanto menos interviniese el Estado.

El principio básico de la doctrina clásica era que las fuerzas del "mercado libre y competitivo determinan la producción, el cambio y la distribución. La economía se autorregula y tiende al pleno empleo sin la intervención del poder público"⁴, porque las fuerzas del mercado son más potentes que las leyes del Estado.

También manifiesta que el trabajo es el origen y riqueza de las naciones, y no el comercio. Plantea su teoría valor-trabajo, que es el tiempo de trabajo que se requiere para producir una mercancía. El trabajo encierra el valor en las mercancías.

Pero tras dos siglos de experiencia, se reconocen las limitaciones de esta doctrina, en razón de que el mercado tiene fallas y que no siempre produce el resultado más eficiente⁵.

³ Cuoto Rangel Hugo. "Guía para el Estudio de la Historia del Pensamiento Económico". p. 48

⁴ Jacob Oser, William Blanchfiel. "Historia del Pensamiento Económico". p. 50

⁵ Las fallas del mercado son los monopolios y la distribución del ingreso. Cuando existe cualquiera de estos elementos, la doctrina de la mano invisible fracasa y es entonces posible que el Estado quiera intervenir para repararla. Samuelson Nordhaus. Macroeconomía. p. 27

John Maynard Keynes

Durante el siglo XX, el capitalismo ha tenido que hacer frente a guerras, revoluciones y depresiones económicas.

El origen del intervencionismo del Estado nació como consecuencia de que la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión⁶, crearon una serie de problemas que obligaron a manejar en forma agregada las informaciones, forzaron al Estado a dar una orientación "social" a sus decisiones y lo convirtió en el mayor partícipe de la actividad económica, valiéndose del enfoque de la propuesta de Keynes (lo que llamamos macroeconomía), en el sentido de que la función del Estado no podía cumplirse bajo la teoría del *laissez faire*, sino que tenía la necesidad de integrarse a la actividad económica como el agente de mayor dimensión, capaz de producir efectos no sólo por la vía normativa, sino por la vía participativa.

El acontecimiento más importante de la historia reciente del capitalismo fue la publicación de la obra de John Maynard Keynes, *La teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936). Al igual que las ideas de Adam Smith en el siglo XVIII, el pensamiento de Keynes modificó en lo más profundo las ideas capitalistas, creándose una nueva escuela de pensamiento económico denominada keynesianismo.

En su libro expuso un argumento doble, el cual le permitieron hacer frente a la Gran Depresión de la década de 1930:

- Afirmó que es posible que persista un elevado desempleo y una subutilización de la capacidad en las economías de mercado.
- La política fiscal y monetaria puede influir en la producción y reducir así el desempleo y acortar las recesiones económicas.

Estas proposiciones produjeron un efecto explosivo que acabaron dominando la macroeconomía y la política económica de los gobiernos⁷.

Concluyó Keynes que la intervención del Estado era necesaria para procurar que el cruce oferta-demanda sea un alto nivel de ocupación del potencial productivo y que esta intervención debe ser tanto en la forma de medidas concretas como de la generación de expectativas.

⁶ La mayor prueba que tuvo que superar el capitalismo se produjo a partir de la década de 1930. La Gran Depresión fue, sin duda, la más dura crisis a la que se enfrentó el capitalismo. Al superar el desafío que representó esta crisis, el sistema capitalista mostró una enorme capacidad de adaptación y de supervivencia. A partir de ella, los gobiernos democráticos empezaron a intervenir en sus economías para mitigar los inconvenientes.

⁷ Samuelson Nordhaus. Op. Cit. p. 62



Por eso la inflación, sea ésta creada alrededor de expectativas o de medidas concretas, es vista como una variable para el manejo de la política económica y no como un objetivo de ella.

Keynes demostró que un gobierno puede utilizar su poder económico, su capacidad de gasto y sus impuestos para aminorar e incluso eliminar, el mayor inconveniente del capitalismo, el ciclo de depresión. Según Keynes, durante una depresión económica el gobierno debe aumentar el gasto público, aún a costa de incurrir en déficits presupuestarios, para compensar la caída del gasto privado. En una etapa de expansión económica, la reacción debe ser la contraria si la expansión está provocando movimientos especulativos e inflacionistas.

El surgimiento y consolidación del Estado de Bienestar se explica a través del sistema keynesiano. Keynes inicia su análisis a partir de la constatación de que el desequilibrio del sistema, en época de crisis, no puede ser superado por los mecanismos autorreguladores del mercado.

Keynes recomienda la inversión estatal en obras públicas para dar trabajo a los desocupados, esto consistía en pagar a unos porque cavan hoyos y a otros para que los tapen, con tal de que ni unos ni otros se queden sin trabajo; recomienda también una política fiscal de redistribución del ingreso y entonces el impuesto es un medio de lograr un reparto más equitativo, ya que al reducirse las grandes fortunas se disminuirá la propensión al ahorro y se aumentará la propensión al consumo; bajar lo más que se pueda la tasa de interés para incitar a los productores a aumentar sus inversiones.

Durante los 25 años posteriores a la II Guerra Mundial, la combinación de las ideas keynesianas con el capitalismo generó una enorme expansión económica. Todos los países capitalistas, también aquellos que perdieron la guerra, lograron un crecimiento constante, con bajas tasas de inflación y crecientes niveles de vida. Sin embargo, a principios de la década de 1960, la inflación y el desempleo empezaron a crecer en todas las economías capitalistas, en las que las fórmulas keynesianas habían dejado de funcionar. La menor oferta de energía y los crecientes costos de la misma (en especial del petróleo) fueron las principales causas de este cambio que ocasionaron que el gasto en materia social de los gobiernos continuara creciendo, así como la mayor intervención de éstos en la economía, ya que no sólo abarcó los aspectos relacionados con la salud y beneficios laborales, también abarcó subsidios a la producción de los individuos, es decir, el Estado no sólo protegió y procuró a la sociedad, sino también se convirtió en administrador y empresario a la vez, al hacerse cargo de instituciones de diferente giro y que beneficiaban a los individuos.

Los acontecimientos ocurridos en este siglo, sobre todo desde la Gran Depresión, muestran que el capitalismo de economía mixta o del Estado de bienestar ha logrado afianzarse en la economía.



consiguiendo evitar que las grandes recesiones económicas puedan prolongarse y crear una crisis tan grave como la de la década de 1930.

Es por eso que el Estado (Gobierno) tiene un papel cada vez mayor en la economía moderna, y esto se puede ver reflejado en el aumento del gasto público.

El aumento de los gastos colectivos no es el único hecho importante, hay que añadir la creciente participación directa del Estado en la producción nacional, la gran expansión de leyes y disposiciones oficiales dictadas para regular la actividad económica.

En resumen, se puede decir que la crisis de los años treinta fue violenta y relativamente breve. Se trató de una crisis de insuficiencia de la demanda, ya que había un exceso de producción con respecto a la demanda, cuyo resultado fue un desequilibrio en la inversión. Entonces, de lo anterior se deduce que es necesario aumentar la propensión a consumir a través de la reactivación de la demanda global, forzando al Estado a tener una actividad mayor dentro de la economía.

Estado Benefactor

A fines del siglo XVIII, particularmente en la época de Adam Smith, no se pensaba en términos de cómo el Estado podía promover el bienestar de los individuos, su principal interés radicaba en evitar que el Estado no promoviera el bienestar de los ciudadanos.

Sin embargo, el Estado Benefactor comenzó a ser denominado así a fines del siglo XIX y adquirió mayor auge al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Desde la década de 1930 el Estado fue visto como instrumento promotor de la dinámica capitalista, bajo cuya responsabilidad estaba la aplicación de estrategias tendientes a incrementar el nivel de ingresos y el poder adquisitivo de las distintas categorías poblacionales en los países centrales. El empleo de la inversión y el gasto del Estado en los países centrales, especialmente en los Estados Unidos, sirvió para sacar provisional y momentáneamente de una situación de estancamiento general al sistema capitalista mundial.

A mediados de la década de los años cuarenta, con Estados Unidos al frente de la economía global, continuó el proceso de expansión del capitalismo mundial gracias a través del impulso de la modernización de los países del llamado Tercer Mundo. El papel que el Estado Social o Benefactor había desempeñado para el caso de los países centrales años atrás, fue trasladado en condiciones ideales hacia los países en vías de industrialización, porque la intervención del Estado



en esos países suplió la ausencia de una burguesía nacional con capacidad de impulsar, autónoma y suficientemente, la economía.

En síntesis, el Estado a partir de los años treinta, fue instrumento clave para la ampliación del mercado interno indispensable para la realización de los capitales de empresas en los países centrales, desde 1945 el Estado fue agente para la expansión sobre nuevos espacios de la producción y el mercado del capital mundial, mediante la promoción de procesos de industrialización en las periferias del sistema.

De 1930 a 1980, durante cincuenta años de prácticas keynesianas, el Estado fue agente privilegiado del cambio, es decir, de crecimiento y desarrollo social. Se emplearon expresiones como las de "Estado Benefactor" para designar el papel desempeñado por el Estado en la promoción del desarrollo, de la unidad social. Se trató de la época dorada del intervencionismo estatal, en razón de que el Estado no sólo protegió y procuró a la sociedad. Se convirtió en administrador y empresario a la vez al hacerse cargo de instituciones de diferente giro y que beneficiaban a los individuos.

De esta manera el Estado se expandió y ya no sólo realizó las funciones políticas y de vigilancia, sino también la función social, es decir, de ser la estructura jurídica política que centralizó la administración civil, la fuerza militar, el desarrollo económico, la recaudación de impuestos.

El Estado Benefactor no solo abarcó los aspectos relacionados con la salud y beneficios laborales, también abarcó subsidios a la producción de los individuos. Esto se fue realizando a través de la creación de leyes.

Hacia 1960 el Estado benefactor era mundialmente reconocido como la forma de organización más idónea para cualquier sociedad moderna.

Creación del Sector Paraestatal en México

La teoría económica no tiene ningún postulado que determine cual debería ser el tamaño óptimo del Estado.

La participación del Estado en la esfera económica ha sido una constante a lo largo de la historia de nuestro país, ha evolucionado de modo sustancial de acuerdo con las necesidades de la sociedad. La Constitución de 1917 es el punto de partida de la expansión y la intervención del

sector público en las actividades económicas, al establecerse las bases para el ejercicio de la rectoría del Estado.

La estructura de la administración pública mexicana, consta de Secretarías y organismos gubernamentales.

La formación de organismos y empresas públicas comienza a partir de la década de los años veinte, cuando culmina la fase armada y se hace necesario dar cumplimiento institucional a las causas por las que se luchó. Desde entonces, el Estado no solo controla los sectores más importantes de la economía, sino que empieza a desarrollar una serie de subsidios, aranceles, leyes, con el propósito de mitigar las diferencias sociales, prestar servicios que las fuerzas del mercado por sí solas no podían desarrollar, promover, estimular y dirigir los procesos económicos, los cuáles no podía recaer en los particulares.

Las primeras acciones de la intervención estatal consistieron en la creación, reconstrucción de una infraestructura institucional y de la formación de un marco que permitiera a la iniciativa privada reanudar el proceso de inversión y crecimiento que sirviera de base para los proyectos que requeriría el desarrollo nacional en el futuro.

En el gobierno del presidente Alvaro Obregón se identifican organismos como la Dirección de Irrigación (1921) y el Departamento de Estadística Nacional (1923), sin embargo, es hasta el 31 de agosto de 1925 cuando da lugar la creación del Banco de México⁸, a partir de entonces, el Estado empieza a intervenir de manera más directa en el desarrollo de las operaciones económicas, financieras, monetarias y crediticias, puntos neurálgicos en la economía.

Se forma la Comisión Nacional de Caminos (1925) con el propósito de acelerar la construcción del sistema de comunicaciones. En 1926 se crea el Banco de Crédito Agrícola para apoyar a los hombres de campo a través de proporcionar crédito a los ejidatarios y los pequeños propietarios con el fin de dar impulso a la agricultura.

Durante el gobierno del presidente Calles se construyen los cimientos del México moderno, la acción estatal es organizada y dirigida para emprender acciones de gran amplitud. En 1928 se establece el Consejo Nacional Económico como cuerpo consultor del Gobierno de la República.

⁸ Cuya tarea es operar como banco central encargado de emitir billetes, regular la circulación monetaria en la República, los cambios sobre el exterior y la tasa de interés, redescantar los documentos de carácter genuinamente mercantil, encargarse del servicio de la Tesorería del Gobierno Federal y efectuar las operaciones bancarias que competen a los bancos de depósito y descuento. Uvalle Berrones Ricardo. "La actividad económica del Estado Mexicano. Relevancia del Sector Parastatal. p. 25

Se expide la Ley sobre Planeación Económica en 1930, creando la Comisión Nacional de Planeación en la gestión del presidente Pascual Ortiz Rubio.

Algunos organismos públicos que surgen durante el periodo de 1933-1940 correspondientes al gobierno de Abelardo L. Rodríguez.

- Consejo Nacional de la Economía (1933).
- Secretaría de la Economía Nacional (1933).
- Nacional Financiera S.A. (1933)⁹.
- Banco Nacional Hipotecario Urbano (1933).

En el periodo de 1934-1940 le corresponde a Lázaro Cárdenas convertir las empresas públicas en pilares del desarrollo económico.

- Banco Nacional de Crédito Rural (1935).
- Comisión Federal de Electricidad S.A. (1937).
- Ferrocarriles Nacionales de México S.A. (1937).
- Banco Nacional de Comercio Exterior S.A. (1937).
- Petróleos Mexicanos S.A. (1938).

Dadas las condiciones internacionales durante el periodo 1940-1946, la economía tenía que insertarse en una dinámica de mayor competencia, por lo que los esfuerzos se concentraron en expandir el sector industrial.

Estos avances en el proceso de la industrialización modificaron las condiciones de vida en la ciudad, lo cual impulsó al Estado para que proporcionara mayor número de servicios públicos y se ve acrecentada la creación de organismos públicos, por lo que el presidente Manuel Avila Camacho crea:

- Comisión Federal de Planificación Económica (1942) como organismo consultivo de la secretaria de Economía Nacional.
- Secretaría del Trabajo y Previsión social (1942)
- Secretaría de Salubridad y Asistencia (1943)
- Secretaría de Marina (1941)
- Hospital Infantil de México (1943)
- Junta de Economía de Emergencia (1943)
- Compañía Nal. Distribuidora y Reguladora S.A. (posteriormente CONASUPO) (1941).

⁹ El impulso estatal fue el principal promotor para acelerar el proceso de industrialización, y éste fue dado por NAFINSA, banco gubernamental promotor de las inversiones en la industria y gestor de proyector industriales y de la creación de nuevas empresas. Nacional Financiera es la banca más importante de América Latina, ofrece apoyo a la actividad productiva, a través de las redes de intermediación financiera y de capacitación y asistencia técnica.



Instituto Mexicano del Seguro Social (1942).
Altos Hornos de México S.A. (1942).
Fundiciones de Hierro y Acero S.A. (1942).
Sosa Texcoco (1944).
Comisión Federal del Fomento Industrial (1944).

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, se prosigue con la ampliación de la infraestructura ya existente al proliferarse los puentes y caminos, además de que el Estado absorbe cada vez más empresas privadas. Así, de 1946 a 1960, la política económica descansa en nutrir la expansión de las empresas privadas, nacionales y extranjeras mediante un financiamiento inflacionario del gasto y de la inversión pública (emisión monetaria), sumándose al sector público:

Banco Nacional Monte de Piedad (1946).
Industria Petroquímica Nacional, S.A., (1949).
Henequén del Pacífico S.A. de C.V. (1950)
Diesel Nacional, S.A. (1951).
Operadora Textil, S.A. de C.V. (1953).
Instituto Nacional de la Vivienda (1954).
Comercial Mexicana S.A. de C.V. (1954).
Comisión Nacional de Energía (1955).
Comisión Nacional de Seguros (1956).

Algunos otros organismos y empresas creados por el gobierno federal durante la década 1960-1970.

Instituto de Seguridad Social al Serv. de los Trabajadores del Estado (1960).
Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Serv. Conexos (1963).
Compañía de Luz y Fuerza del Centro, S.A. (1963).
Aeropuertos y Servicios Auxiliares (1965).
Sistema de Transporte Colectivo (1967).

A partir de 1970, México se incorpora a la inestabilidad del mundo capitalista, lo que se da por terminado con el milagro mexicano.

La década de los setenta es determinante para la expansión del Estado, toda vez que se profundiza su crecimiento gracias a la absorción de compañías del sector privado con problemas financieros y de eficiencia. El Estado emprendió la tarea de rescatar compañías al borde de la quiebra con el fin de evitar que su desaparición provocara desempleo y desajustes en la planta



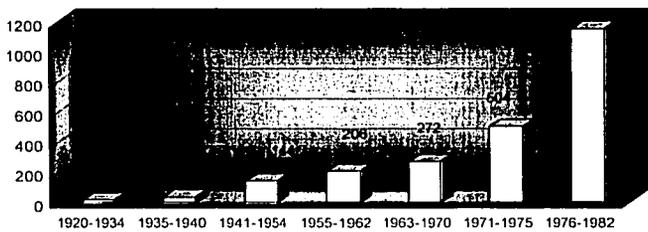
productiva.¹⁰ Poco a poco, el gobierno tomó cada vez más un mayor control sobre la economía, gastando más y obteniendo una mayor parte de los recursos necesarios a través de endeudamiento externo.

Así que durante el periodo del presidente Echeverría la política de los organismos y empresas públicas continúa desarrollándose aunque con menos intensidad y hasta 1973 había 493 empresas públicas¹¹

- Instituto Mexicano de Comercio Exterior (1970).
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1970).
- Universidad Autónoma Metropolitana (1973).
- Colegio de Bachilleres (1974).

El 1° de septiembre de 1982 se dio a conocer la decisión de nacionalizar la banca. Con este acto se añadieron 56 instituciones bancarias, y las empresas que de ellas dependían, al ya cuantioso número de entidades del sector público, conformándose un total de 1,155 paraestatales. La siguiente gráfica muestra el desarrollo creciente que registro el Estado, en el cual se puede detectar el aumento significativo en que el Estado tiene una mayor participación en la economía.

Gráfica No. 1 Evolución del sector paraestatal en México 1920-1982



Fuente, Jacques Rogozinski, La privatización de empresas paraestatales, p. 34

A partir de entonces, y dadas las condiciones en que se encontraba el país, obligaron a que las instituciones del Estado fueran objeto de evaluación, ajuste y reestructuración.

¹⁰ A partir de los años sesenta, alrededor de 350 empresas en condiciones financieras desfavorables fueron absorbidas por el Estado. Véase Jacques Rogozinski, La privatización de empresas paraestatales, p. 31
¹¹ Juan Felipe Leal. México: Estado, Burocracia y Sindicatos. p. 66

**TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN**



Es así como en México, la actividad económica gubernamental juega un papel activo a partir de los años cuarenta, gracias a la utilización de la política económica, la cual se convierte en motor del crecimiento económico a través de la expansión del gasto público (política fiscal), traduciéndose en un incremento en la demanda agregada de bienes y servicios; y por el aumento de la oferta monetaria debido a la contratación de créditos al exterior (política monetaria) para el financiamiento del sector público, así como la introducción del Estado de Bienestar.

Capítulo II. Antecedentes de la Política Económica Estatal en México

Sustitución de Importaciones

Hay dos tipos de orientación en la política económica que han caracterizado el proceso de la economía mexicana:

a) Ruptura de la economía de enclave (crecimiento hacia fuera).

El modelo de economía de enclave tiene sus orígenes en la época colonial, cuyo momento pleno es en el período porfirista (1880-1910). Dicho modelo se caracterizó por un crecimiento denominado "hacia afuera" en el cual la economía se encontraba bajo el libre juego de las fuerzas del mercado, es decir, el Estado desempeñaba un papel pasivo, toda vez que la principal actividad de la economía era primario-exportadora, la cual estaba bajo el control de grupos extranjeros.

El desarrollo hacia fuera en las economías latinoamericanas se inicia con la inserción de las economías periféricas en el esquema de la división internacional del trabajo, impuesta por el propio proceso de desarrollo de las economías líderes. Esta integración al comercio internacional tiene como consecuencia el desarrollo de nuevas actividades exportadoras y en la reorientación de los destinos geográficos de sus exportaciones en favor de nuevos centros hegemónicos. Estos cambios en los países de la periferia son inducidos por las necesidades de los países desarrollados, los cuáles requieren del suministro de materias primas y productos alimenticios.

Los países que se especializaron en la exportación de productos primarios como reflejo de la expansión de la demanda mundial de materias primas, constituye el punto de partida de la industrialización. La especialización en la producción permitió la elevación de la productividad y del ingreso, abriendo el camino a la formación de un núcleo de mercado interno de productos manufacturados y a la construcción de una infraestructura.

La construcción de la infraestructura surgió como reflejo de una política de unificación del país.

Sin embargo, el modelo de economía de enclave primario-exportador que se presentó en México, no era viable como vía de crecimiento industrial.

b) Modelo de industrialización vía sustitución de importaciones.

La fase de crecimiento hacia fuera en América Latina descrito anteriormente, duró desde mediados del siglo XIX hasta la Gran Depresión. Es entonces cuando entra la siguiente fase de crecimiento latinoamericano, el crecimiento "hacia dentro", que cobra fuerza durante la Depresión y la Segunda Guerra Mundial floreciendo durante la década de los cincuenta.

El brusco colapso de la capacidad para importar, la contracción del sector exportador, la obstrucción de financiamiento internacional provocados por la prolongada crisis de los años treinta fue punto crítico en la modificación del proceso de las economías latinoamericanas, mismo que rompió con el funcionamiento del modelo primario-exportador.

La profundidad del desequilibrio externo provocó que la mayoría de los gobiernos adoptara medidas para defender el mercado interno contra las repercusiones de las crisis del mercado internacional, dando origen al nuevo modelo de desarrollo "hacia dentro", cuya principal variable determinante es la inversión¹². La contracción del sector externo determinó la expansión del sector industrial ligado al mercado interno, en otras palabras, se trató de un proceso de sustitución de importaciones (SI) de bienes que anteriormente eran adquiridos en el exterior.

La importancia de las exportaciones como principal determinante del crecimiento fue sustituido por la inversión, cuyo valor y composición vinieron a ser decisivos para la prosecución del proceso de desarrollo¹³. Esto no quiere decir que el sector externo no dejara de desempeñar una función relevante en nuestro país, sino que dichas exportaciones sirvieron para la estructura productiva, es decir, mediante la importación de equipos y bienes intermedios. O sea, el proyecto de industrialización requería de numerosas importaciones para la edificación y equipamiento de las unidades productivas, así como una amplia variedad de bienes intermedios que se necesitaban para los procesos productivos.

Sin embargo, eso planteaba la necesidad de producir a costos elevados y por lo mismo, provocaba altos precios de los productos. Además del levantamiento de barreras arancelarias, era necesario otorgar subsidios y otras ayudas de carácter financiero, fiscal, monetario y técnico, todo ello dentro de una dirección general de fomento y de desarrollo de las actividades internas.

Era necesario que se diera el rompimiento del modelo de enclave para impulsar el proceso de industrialización, mismo que se dio como ya se mencionó en 1929 con la Gran Depresión, debido a la disminución del comercio exterior del país.

¹² María de Conceicao Tavares. De la Sustitución de Importaciones al Capitalismo Financiero, p. 31

¹³ María de Conceicao Tavares. Op. Cit. p. 31



Con la Segunda Guerra Mundial el comercio internacional se dificultó, lo que condujo a que países atrasados tuvieran que cubrir la demanda interna con su propia producción, estimulando así el proceso sustitutivo de importaciones.

La industrialización cambió el panorama de México al transformarse de un país agrario-minero, a uno industrializado, conformado por actividades productivas con un dinamismo estable: madera, papel, cartón, petróleo y derivados, cemento, minerales no metálicos, industrias básicas de hierro y acero.

El desarrollo hacia dentro, se caracterizó por una industrialización sustitutiva de importaciones forzada por circunstancias desfavorables de la balanza de pagos que toma la forma de un crecimiento de manufacturas anteriormente importadas y dirigidas al abastecimiento del mercado interno. En consecuencia, el proceso de acumulación que estaba ligado a las actividades de tipo exportador, pasa a depender principalmente del crecimiento de las actividades de producción dirigidas al mercado interno.

El modelo de industrialización no fue producto de la casualidad o de la inercia, hubo un proceso guiado a través de una extravagante política gubernamental, es decir, el Estado empieza a jugar un papel activo y decisivo en la vida económica del país.

La primera etapa del proceso de SI se basaba en un crecimiento industrial y la disminución de las importaciones con el fin de evitar problemas de desequilibrio externo. Si a esto le agregamos resultados positivos como producción, empleo, inversión, el Estado empezó a jugar un papel central en la economía a través de inversión pública, política de protección y fomento, concentrándose en sectores estratégicos.

La SI comienza con la manufactura de bienes terminados, de consumo, que anteriormente se importaban, y después se accede con etapas superiores de fabricación como maquinaria y bienes intermedios.

Durante la estrategia de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) la industria manufacturera creció a 7% anual, impulsando el crecimiento del PIB a un ritmo de 6% anual¹⁴.

La industrialización vía sustitución de importaciones se adoptó en muchos países como política de desarrollo, y México no fue la excepción.

Es en el gobierno de Cárdenas (1934-1940) que queda desmantelado el modelo de enclave y se consolida un proyecto nacionalista, cuando se dan cambios estructurales en cuanto a la reforma agraria, nacionalización de la industria petrolera y ferrocarriles, pero lo más importante, es que el

¹⁴ René Villarreal, México 2010, p. 201



Estado tiene una participación activa en la economía, al grado de convertirse en promotor del cambio y desarrollo económico.

En el régimen de Manuel Ávila Camacho se consideró el fortalecimiento del Estado como promotor del desarrollo industrial. Se limitó el acceso al capital extranjero (protección arancelaria), se dio apoyo a la agricultura mediante instituciones bancarias orientadas a la prestación de crédito, se otorgó financiamiento al gobierno mediante bonos a través de Nafinsa. Ante tal panorama, los industriales respondieron positivamente al igual que el aparato burocrático.

Fue así como la industria se convirtió en motor para el crecimiento económico por más de 40 años bajo políticas de protección, fomento y regulación industrial.

Miguel Alemán Valdés (1946-1952) concede prioridad a la industria con mayor protección arancelaria, exenciones fiscales y bajos impuestos beneficiando sobre todo a empresas medianas y grandes. El gasto público se orienta hacia la creación de la infraestructura, bajos precios en bienes y servicios. La sobreprotección significó que la calidad de los productos y precios se alejaran de los parámetros internacionales con lo que la competitividad de la industria mexicana hacia el exterior se iba frustrando.

Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)¹⁵ dio continuidad a esta política de industrialización, utilizándose cada vez más la creación de organismos e instituciones, a costa de la elevación del gasto público, creando un estado de confianza entre los inversionistas tanto nacionales como extranjeros. Sin embargo, el Estado va perdiendo progresivamente la capacidad de promoción del desarrollo.

Ya en el mandato de Adolfo López Mateos (1958-1964) se elaboró un proyecto industrial a mediano y largo plazo. Dinamizó a sectores clave de la economía (minería, petróleo, electricidad) a través de una mayor participación del Estado incrementando el gasto público, es decir, el Estado cumplía su papel central como promotor del desarrollo mediante la inversión pública.

En 1958, los pagos por intereses sobre la deuda externa crecieron en forma acelerada, lo cual repercutió sobre el desequilibrio externo y no se recurrió a la devaluación como mecanismo de ajuste. Para equilibrar la balanza de pagos, las tasas de interés se mantuvieron atractivas con el fin de atraer capital extranjero y fomentar el ahorro interno.

La industrialización basada en la sustitución de importaciones, comenzó a tener dificultades en la década de los 60's, debido a un agotamiento para sustituir importaciones, dejando a la economía con empresas industriales de alto costo y vulnerables respecto a la balanza de pagos, ya que se

¹⁵ Durante este periodo, el país vive una etapa de crecimiento económico sostenido, una inflación reducida, además de una estabilidad cambiaria.



empezó a importar materiales semiterminados, refacciones y maquinaria, indispensables para mantener y aumentar la producción y el empleo. Además, otro factor importante es el hecho de que en los países subdesarrollados se acentúa el que se tenga que importar tecnología de los países desarrollados. Esto ocasionó que hubiera un desequilibrio en la balanza de pagos, que a medida que éstos se hicieron más frecuentes, la inflación se fue agravando.

Sin embargo, Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) continuó con la política industrial de los gobiernos anteriores, haciéndose cada vez más necesario la exportación. La política industrial se basó en un esquema de endeudamiento externo, engendrándose contracciones y límites al crecimiento potencial de la industria.

Durante el régimen de Luis Echeverría (1970-1976) se da la ruptura del sistema financiero internacional en 1971 y la crisis petrolera en 1973, por lo que se profundizó el proteccionismo, así como la deuda externa teniendo como aval el petróleo. Se inicia un esquema de crecimiento con inflación y déficit público, gracias a la concesión de subsidios y ampliación del aparato paraestatal.

En el Plan Nacional de Desarrollo Industrial del gobierno de José López Portillo (1976-1982) se planteaba como estrategia superar los rezagos sociales y aprovechar la dotación de reservas petroleras para un desarrollo industrial con empleo permanente. Sin embargo, caen los precios del petróleo, incrementan las tasas de interés con lo cual se incrementan los intereses de la deuda y consecuentemente no se consiguen los cambios necesarios en la planta industrial.

La industrialización figuraba como fórmula para sacar a América Latina del subdesarrollo, del atraso económico, político y social.

Entonces, se puede decir que en un principio, la ISI fue posible debido al vacío que dejaron las importaciones, así como la capacidad de compra interna, lo que significó un aliciente para las industrias manufactureras existentes. Sin embargo, el dinamismo fue perdiendo fuerza debido a que no había condiciones de competir, limitación del mercado, inadecuación de la utilización de los recursos productivos, y lo principal, la creciente dificultad tecnológica a las nuevas actividades emprendidas.



Fin de la Edad de Oro

Una de las épocas más optimistas para la economía mexicana es el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. El éxito se basó en concretar el desarrollo del país en un modelo de crecimiento hacia dentro. Con la aplicación del Modelo de Sustitución de Importaciones se propició que el sector industrial creciera notablemente, ello conllevó al desarrollo de una rápida urbanización, con lo que la población se concentró en el sector industrial y de servicios, quedando relegada la actividad agrícola.

Es decir, entre 1950 y 1970 la economía tuvo un desempeño notablemente exitoso, fueron los años dorados del llamado desarrollo estabilizador de la economía mexicana, época de industrialización y modernización.

Sin embargo, durante la década de los setenta, la economía se tornó más vulnerable debido a las condiciones externas¹⁶, además del resurgimiento de presiones inflacionarias en 1970 y la contracción económica en 1971, rompen con la política gubernamental llevada a cabo durante el decenio anterior orientada a beneficiar a los capitalistas mediante cargas fiscales mínimas y bajos precios en bienes y servicios, lo cual produjo un déficit creciente del sector público y a una crisis financiera de las empresas estatales más importantes.

La inestabilidad es una condición del modo de funcionamiento del sistema financiero internacional. Se ha gestado de manera consistente desde los primeros años de la década de 1970, cuando se rompieron las reglas establecidas al final de la Segunda Guerra Mundial.

Una primera manifestación de la vulnerabilidad que se iba creando, fue la crisis de la deuda de 1982, que cimbró al sistema financiero y provocó una enorme transferencia de recursos a escala mundial, con ello se hipotecó la capacidad de desarrollo y se comprometió la estabilidad económica y política de los países deudores.

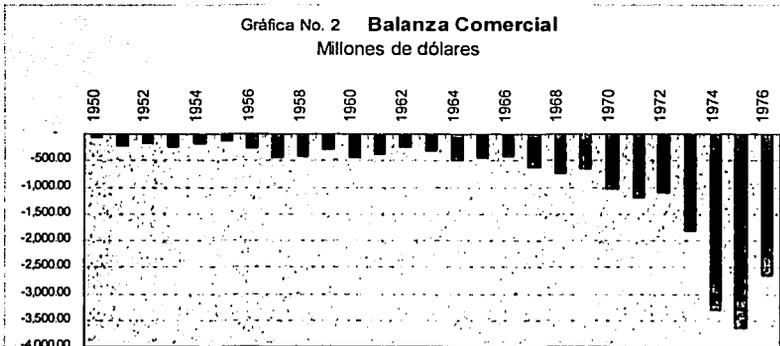
¹⁶ Desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta 1973, el sistema monetario internacional se caracterizó por el predominio de los tipos de cambio fijos. El dólar estadounidense era la divisa de reserva internacional convertible en oro a un tipo de fijo de 35 USD/OZ. En 1973 el sistema Bretton Woods sufrió un colapso cuando las principales monedas comenzaron a flotar contra el dólar. Véase: Catherine Mansell Cartens. Las nuevas finanzas en México. p. 57.



Crisis de la Balanza de Pagos (1976)

Tras la desaceleración económica de principios de los setenta, el gobierno optó por la expansión del gasto público, incrementando la inversión estatal. Se creyó que si el Estado controlaba y participaba activamente en la economía, México sería un país más próspero. Por lo que a partir de 1972, el nuevo gobierno recurrió al gasto deficitario debido a un aumento de la participación del Estado en la economía del país, problema que fue financiado a través del endeudamiento con el exterior lo que trajo como consecuencia una inflación además de una creciente oposición del sector privado que terminó en una abierta confrontación con el gobierno.

Durante la gestión de Luis Echeverría, el déficit comercial siguió creciendo a un ritmo mucho mayor que en los años anteriores debido a que las exportaciones nunca crecieron al ritmo de las importaciones y si a esto se le agrega que la inflación interna le fue restado competitividad a las exportaciones, se está hablando que el déficit acumulado de 1961 a 1970 alcanzó 5,405 millones de dólares para situarse en 13,683 millones durante los seis años de gobierno de Echeverría, como se puede ver en la gráfica No. 2. Además, de 1970 a 1975, la deuda externa acumulada creció de 3,776 millones de dólares a 11,612 millones.



Fuente. Cuadro propio con datos del Banco de México

Era obvio que a finales de 1975 se avecinaba una inminente devaluación, porque resultaba difícil seguir recurriendo a los empréstitos internacionales para financiar el déficit en cuenta corriente y reprimir las importaciones no era aconsejable, pues equivaldría a frenar la tasa de crecimiento económico.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Pero en los primeros meses de 1976 la salida de grandes capitales fue evidente, por lo que el gobierno decidió autorizar la elevación de la tasa de interés bancario como un esfuerzo por contener la salida de capital. Sin embargo, no sirvió de nada, pues "el 31 de agosto de 1976, la SHCP anunció el cambio de paridad del peso y la política de flotación de la moneda. Después de 22 años con un régimen de tasa de cambio fija (desde 1954), México devaluó su moneda de 12.50 a 19.70 pesos por dólar"¹⁷.

Poco después, el gobierno aprobó un ajuste general de sueldos y salarios retroactivos a la fecha de la devaluación como medida de contener el descontento social provocado por la devaluación. Ante tal disposición, los precios empezaron a aumentar sensiblemente. Pronto comenzó a haber mayor deterioro, por lo que se difundió el rumor de una segunda devaluación, ocasionando un ambiente de pánico y contribuyendo a precipitar lo que se temía. El 21 de noviembre se fijó una nueva paridad de 25 pesos por dólar.

Es decir, entre 1954 y 1976 el peso mexicano se mantuvo adherido a un régimen de tipo de cambio fijo a un nivel de 12.50 pesos/USD. Sin embargo, a partir de septiembre de 1976 y durante el siguiente período de tres meses, el peso flotó de manera descendente de 12.50 a 22.50 pesos/USD, lo que implicó una depreciación de 80%.

Después de esta devaluación era necesario tener financiamiento externo, por lo que el gobierno mexicano se vio obligado a firmar un acuerdo de estabilización de catorce puntos por 3 años (1977-1979) con el FMI, fundado en la teoría ortodoxa de la balanza de pagos cuyo enfoque supone: "que una política para ajustar el déficit exterior, la devaluación debe ser acompañada de una política de reducción de la demanda global, de una apertura total del comercio exterior y del libre movimiento de los precios, según las leyes del mercado"¹⁸.

La devaluación del peso se debió, según el FMI, a un proceso inflacionario provocado por un exceso de demanda como consecuencia de incrementos en el gasto público.

Los objetivos de dicho acuerdo se simplifican en la reducción del déficit del sector público, apertura al comercio exterior lo que implicaba la disminución de aranceles a las importaciones, represión de aumentos salariales, reducción del endeudamiento externo, y reducción de la participación del Estado como agente económico.

Sin embargo, la política económica llevada por México fue diferente a lo acordado con el FMI, gracias al importante flujo de recursos financieros obtenidos del petróleo.

¹⁷ René Villareal. Op. Cit. P.222

¹⁸ Hector Guillén. Orígenes de la crisis en México. p.54.

Auge Petrolero y crisis (1982)

La crisis económica de comienzos de los años 80's, tenía profundas raíces estructurales que se acrecentaron por los factores internacionales. Los elementos que las determinaron fueron el incremento en las tasas internacionales, caída de la demanda y de los precios de los principales productos de exportación.

López Portillo heredó un país en crisis, el cual estaba obligado a seguir un programa de estabilización por convenio con el FMI.

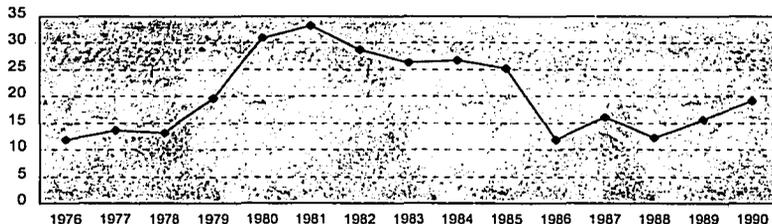
El gobierno mexicano implantó una política económica más autónoma, más dinámica, más proteccionista a la impuesta en 1977. Esto debido al descubrimiento de importantes recursos petroleros, el cual se convirtió en el principal instrumento para corregir el desequilibrio externo, incluso entre 1978 y 1980 sobrevino una etapa de un supuesto y fugaz auge económico gracias a la expansión de la industria petrolera.

El precio promedio del barril de petróleo en 1976 era de 11.80 dólares, y en 1981 el precio subió a poco más de 33 dólares (véase cuadro 3), permitiendo que México se previera de generosos excedentes sin pertenecer a la OPEP, por lo que el mandatario decide seguir con su proyecto y superar la crisis del país con base a la bonanza del mercado internacional del petróleo.

En corto tiempo, el país se volvió absolutamente dependiente de sus exportaciones petroleras, debido a que las ventas al exterior de hidrocarburos abrieron nuevas perspectivas para el financiamiento gracias al incremento de los ingresos por concepto del petróleo exportado (véase cuadro 4) permitiendo al Presidente iniciar un ambicioso plan de desarrollo económico. A su vez, permitió tener mayor autonomía en las decisiones de política económica y en lugar de liberar el comercio se inició la racionalización gradual del proteccionismo, se aceleró la inversión del sector público sobre todo en el sector petrolero, por lo que el Estado aumentó su participación en la economía¹⁹, restableciendo el crédito de México en el mercado financiero internacional, es decir, los excedentes petroleros sirvieron para aumentar la capacidad financiera del país que estaba restringida por los topes impuestos en el convenio con el FMI.

¹⁹ Es así como la economía evidenció su petrodependencia externa cuando en 1978 el Banco Mundial planteaba que México podría convertirse en exportador neto de capitales a partir del excedente generado del petróleo.

**Gráfica No. 3 Precio del Petróleo de Exportación
(dólares por barril)**



Cuadro propio con datos proporcionados por José Angel Gurría. La política de la deuda externa. p. 265.

México se convirtió en exportador importante de crudo a partir de 1979. A mediados de la década de los setenta, los precios del crudo aumentaron y se descubrieron importantes yacimientos en el Golfo de México, por lo que el país comenzó a exportar grandes cantidades de crudo. Para 1980 las exportaciones de crudo se convirtieron en las más importantes del país, como se puede ver en la gráfica No. 4

El auge de la actividad petrolera incrementó el crecimiento del PIB, pero los desequilibrios continuaron y hasta se acentuaron, creciendo los principales indicadores: inflación, déficit del sector público, déficit en cuenta corriente, deuda externa.

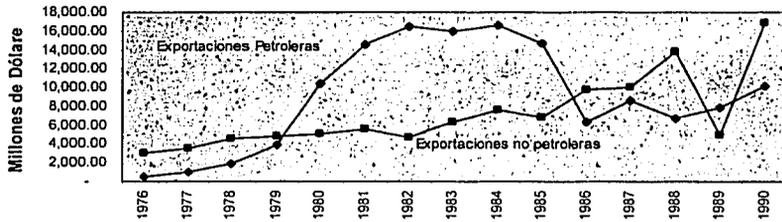
Ante tal acontecimiento, México tuvo efectos negativos debido a que contrató una importante deuda, que con el aumento de un punto en la tasa de interés provocó que los intereses sobre la deuda llegaran a niveles de 323 millones de dólares²⁰.

Y si a esto se agrega que en 1981 los precios del petróleo empezaron a declinar en el mercado internacional como consecuencia de una sobreoferta de crudo a nivel mundial.

²⁰ Hector Guillen Romo. Op Cit. p.59



Gráfica No. 4 Exportaciones petroleras y no petroleras



Fuente. Cuadro propio con datos del Banco de México.

Se pensaba que las divisas captadas por la exportación permitirían acelerar el crecimiento económico de manera sostenida, se crearían empleos, se nivelaría la balanza comercial, se estabilizaría el tipo de cambio, se controlaría la inflación, se distribuiría mejor el ingreso, se fortalecería la independencia nacional, y hasta se erradicaría la extrema pobreza, la esperanza de mejora estaba cifrada en la industria petrolera y su exportación, era toda una panacea.

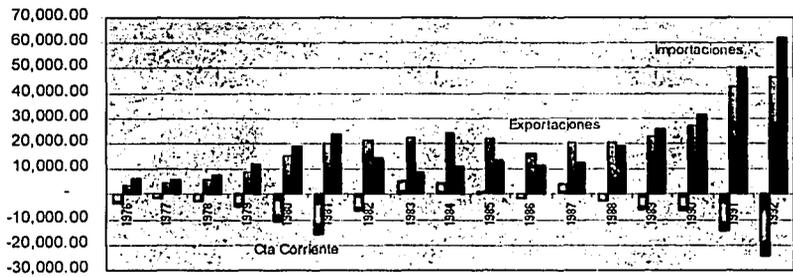
Pero entre enero y julio de 1986 cuando cayó el precio del petróleo de 25.3 USD a 11.9 USD, descendió el valor de las exportaciones mexicanas y por tanto la captación de divisas.

En consecuencia, la balanza de pagos presentaba déficit considerable en la cuenta corriente, las importaciones continuaron creciendo por encima de las exportaciones²¹ (gráfica No. 5), la fuga de capitales fue inminente ante la esperada devaluación del peso, devaluándose frente al dólar estadounidense. Hubo compras masivas de dólares, que acabaron por agotar las reservas gubernamentales. Los altos niveles de interés en los mercados internacionales aumentaron el concepto del pago del servicio de la deuda externa.

Con la caída del precio del petróleo llevó a que México tratara de suplir esa reducción de ingresos con nuevos empréstitos internacionales. Pero la solvencia económica del gobierno mexicano era reducida ante los bancos internacionales y el petróleo ya no era garantía para asegurar la capacidad de pago del servicio de la deuda externa, por lo que México se vio ante un problema de liquidez que amenazaba con la reducción del gasto público y la paralización de proyectos.

²¹ El enorme crecimiento de la industria maquiladora y la apertura comercial han disminuido la dependencia de México con respecto a sus exportaciones de petróleo.

Gráfica No. 5 **Balanza Comercial**
Millones de dólares



Fuente. Cuadro propio con datos del Banco de México.

Sin embargo, se logró contratar deuda externa que provocaron presiones en la balanza de pagos, convirtiéndose el país en el más endeudado del mundo.

A partir de la crisis de 1982, la economía mexicana se caracterizó por un crecimiento prácticamente nulo, inflación elevada y desequilibrio externo que se evidenció con un déficit en la balanza comercial como consecuencia de un proceso de industrialización que provocó que a medida que la economía crecía, las importaciones lo hacían cada vez más rápido, mientras que las exportaciones se quedaban estancadas.

Es durante ésta década cuando se empieza a poner en duda la capacidad del Estado para alcanzar el bienestar.



Políticas de Pacto impuestas por el FMI como instrumento de Política Económica.

La petrolización de nuestra economía, el enorme crecimiento de nuestra deuda externa (impagable) y la profunda crisis que sacudió al país a principios de la década de los 80 durante el gobierno de José López Portillo, sirvieron de pretexto a los neoliberales para empezar a aplicar en México las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI), siguiendo la política de "ajuste estructural" que comprometía la soberanía de la Nación.

A través de las llamadas *cartas de intención* suscritas por el gobierno y el FMI se adquirieron muchos compromisos, entre ellos la política consistente en deshacerse de las empresas públicas, la de establecer topes salariales, liberalización de precios, eliminación del déficit fiscal, devaluación de la moneda, impulso a actividades privadas, pero sobre todo, se empeñan en abrir al país hacia el exterior y diversificar su comercio, debido que se maneja la perspectiva de que la apertura es la mejor opción para salir de la crisis, que mediante la eliminación de las regulaciones y de las restricciones al comercio se podría mejorar en los niveles económicos al tiempo que se podrían aprovechar las ventajas competitivas naturales del país, lo es su situación geográfica de vecindad con los Estados Unidos.

Este nuevo proyecto, proponía superar la profunda crisis económica que aquejaba al país, lograr un crecimiento sostenido de la economía y mejorar las condiciones de vida de los mexicanos, toda vez que dada la evolución de la economía internacional en los setenta no fue favorable para nuestro país²².

Por tal motivo el neoliberalismo aparece como el conjunto de recetas de política económica, enfocadas a aplicarse en los países tercermundistas que enfrentan serios problemas de endeudamiento externo.

Hay que recordar que el FMI surgió en 1944 a raíz de la cumbre internacional de Bretton Woods, cuya meta inicial era favorecer y propiciar la cooperación monetaria internacional, brindar ayuda financiera a países que presentaran problemas de desequilibrio en sus balanzas de pago. El FMI fue un organismo de cooperación y auxilio que operó más o menos hasta finales de la década de

²² En 1971 se hicieron evidentes los problemas de la balanza de pagos de EE.UU. y la crisis del dólar. Luego se produjo el alza de los precios del petróleo (1973-1974). Se fue configurando una década caracterizada por una elevada inflación mundial, menores tasas de crecimiento, aumento de desempleo, inestabilidad en la balanza de pagos de la mayoría de los países.



los setenta, cuando los países subdesarrollados se vieron obligados a pedir préstamos²³. Los países al estar endeudados, son obligados (chantaje económico) a reorientar su política macroeconómica conforme a los intereses de los acreedores internacionales. Esos programas de ajuste estructural mostraron que a través de las "cartas de intención", no son más que lineamientos generales de política económica aprobadas por el FMI mediante un convenio "que significa que cuando un país tiene problemas de carencia de divisas, el FMI lo apoya otorgándole créditos urgentes para hacer frente a esa emergencia, con base en el uso de su cuota como miembro tiene depositada en el FMI"²⁴.

Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)

Tras la devaluación de 1982²⁵ se avecinaba una crisis de grandes magnitudes, por lo que el pánico y la confusión se apoderaron no sólo de la población, sino también de los inversionistas, lo cual aumentó la fuga de capital al extranjero, ya no había crédito por parte de los bancos internacionales. Todos estos problemas llevaron a la debacle financiera y política.

Miguel de la Madrid Hurtado toma posesión en diciembre de 1982. Con la crisis de pagos de 1982 se establece para el periodo 1983-1985 una estrategia de ajuste macroeconómico mediante el Programa Inmediato de Reordenamiento Económico (PIRE)

De la Madrid dio un giro de radical en relación con las políticas de López Portillo, que también es importante destacar que este nuevo gobierno heredó enormes problemas como son: situación económica en peores condiciones, la inaplazable y difícil tarea de negociar con la banca internacional la deuda externa.

Ante todos estos problemas que tenía que afrontar De la Madrid, trató de corregir el rumbo de la economía a través del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), el cual constituyó un drástico ajuste a las finanzas públicas acompañadas de una recesión económica que pretendía reducir las presiones inflacionarias.

La idea era corregir las finanzas públicas y sentar las bases para una recuperación más sana a mediano plazo, por lo que el gobierno recortó sustancialmente su gasto y aumentó los precios y tarifas del sector público.

²³ Ortiz Wadgyr, Política Económica de México 1982-1995. p. 15

²⁴ *Ibid.* p. 50

²⁵ Las causas en el desencadenamiento de la crisis de 1982, obedecía al tamaño del déficit fiscal, a la distorsión del tipo de cambio, a la caída de los precios del petróleo y al alza de las tasas de interés a nivel mundial. Además de que se pensaba que el Estado se había engrosado más de lo recomendable.



El gobierno empieza a privatizar, se continuó incrementando la deuda externa pública y total, la inflación creció a tasas elevadas, el PIB tuvo un saldo negativo y el salario mínimo perdió gran parte de su poder adquisitivo.

Al comienzo del gobierno de Miguel de la Madrid, existían en México 1,115 entidades paraestatales, que eran 102 organismos descentralizados, 744 empresas de propiedad estatal mayoritaria, 78 de propiedad minoritaria y 231 fideicomisos.

Al estallar la crisis de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid emprendió el cambio estructural de la economía con orientación al mercado, en donde la reforma al estado se convirtió en el eje central.

En 1983 el gobierno empieza su sistemática acción encaminada a destruir el sector paraestatal.

A mediados de 1985 se dieron las condiciones para que estallara una crisis en la balanza de pagos, lo que conllevó a que el gobierno rápidamente actuara imponiendo acciones restrictivas en la política fiscal y en la monetaria y por consiguiente, devaluando el tipo de cambio controlado.

Plan de Aliento y Crecimiento (PAC)

El terremoto de septiembre 1985, afectó aún más las ya debilitadas finanzas públicas, lo que ocasionó que en 1986 el PIB decayera. En ese mismo año, se presentó el shock petrolero que significó la pérdida de 8,500 millones de dólares para México, haciéndose necesario un reajuste a través del Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) debido a que se redujo la disponibilidad de divisas para hacer frente al pago puntual de los intereses de la deuda.

Ante la posibilidad de un incumplimiento con la banca internacional, el entonces Secretario del Tesoro Norteamericano James Baker, realizó un plan que implicaba otorgar un mayor financiamiento a los países endeudados para que tuvieran mayores recursos para crecer. Sin embargo, esto sólo ayudó a incrementar aún más el pago de intereses por el servicio de la deuda²⁶. Con el compromiso de que México realizara ajustes en el tipo de cambio, mayor apertura al exterior, reducción al gasto público, aumentos a las tarifas del sector público.

El PAC fue simplemente la aceptación implícita del Plan Baker.

Sin embargo, 1987 se traduce en un fracaso de los ajustes fondistas, pues la economía creció sólo en 1.7% y además con una inflación récord de 159%.

²⁶ Ortiz Wadgyrmar Arturo, Op. Cit, p. 79



Lo más destacado del sexenio, es la acción de Incorporación al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) que era un organismo internacional impulsado por los países capitalistas con mayor desarrollo industrial que busca la liberación comercial en todo el mundo mediante el progresivo desmantelamiento de las barreras arancelarias, esto es, la reducción de los diversos obstáculos que los distintos países imponen a la compra de bienes y servicios producidos fuera de sus fronteras, con el fin de proteger su producción interna y el saldo de su balanza comercial. Con la entrada al GATT, nuestro país dio inicio a una política encaminada a reforzar sus vínculos comerciales con otras naciones, reduciendo así sensiblemente el número de aranceles.

Ya en 1987, se generó un proceso que llevó el nombre de Indexación, que consistía en hacer ajustes estructurales en los precios cada mes, teniendo como parámetro el Índice inflacionario. Se inicia una fase de reactivación, pero a finales de ese mismo año, se presenta nuevamente un desequilibrio externo por fuga de capitales provocando una devaluación del tipo de cambio.

Pacto de Solidaridad Económica (PSE)

Durante 1986 y 1987, la caída de los precios internacionales del petróleo y sus efectos en las finanzas públicas y en el tipo de cambio, resultaron en una caída de la economía mexicana acompañada de crecientes tasas de inflación.

A finales de 1987 una grave crisis financiera interrumpió el proceso de recuperación de la economía, con el desplome de la Bolsa Mexicana de Valores, ocasionada por la caída de las bolsas de valores de Nueva York y de los principales centros financieros internacionales, lo cual originó un ambiente de incertidumbre provocando una fuga de capitales que culminó con la devaluación y una hiperinflación.

El escenario que se presentaba a finales de 1987, obligaba a intentar una nueva estrategia para poder paliar la crisis que recién se había agravado en virtud del crack bursátil de noviembre.

Fue entonces cuando el 23 de diciembre del mismo año el gobierno sacó a la luz el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que pretendía corregir los desórdenes económicos derivadas del crack bursátil, de la devaluación y de la inflación galopante.

La estrategia del pacto consistió en reducir los salarios, para que a partir de ello se redujera la demanda y así poder contener el alza de los precios. Las medidas aplicadas fueron:



- ⇒ Aumentar un 15% los salarios.
- ⇒ Aumentar un 80% en promedio las tarifas de luz, gasolina, teléfono y otros servicios²⁷.

Sin embargo, los resultados de estas políticas fueron negativos: el nivel de producción disminuyó, el desempleo aumentó, la inflación declinó durante un período breve. Incluso se congelaron las variables económicas artificialmente con la finalidad de dar la impresión del éxito, debido a que se acercaban las elecciones para elegir nuevo mandatario.

Para diciembre de 1988, la administración de Salinas puso en marcha un nuevo programa de ajuste, el Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE).

Proceso de Desincorporación.

Uno de los elementos más importantes en la estrategia de ajuste y cambio estructural en México ha sido la desincorporación de empresas del sector público.

Hacia finales de los años ochenta la situación de las finanzas públicas no solo requirió de la racionalización del número de empresas públicas, además de que la privatización podía generar recursos para el Estado y el sector público debía incrementar su participación en los procesos de asignación y explotación de recursos, iniciándose un programa de desincorporación de entidades públicas que ocupó un lugar preponderante en el proceso de ajuste y cambio estructural de la economía mexicana.

Entre los objetivos planteados al inicio del programa de desincorporación de entidades paraestatales destaca el fortalecer las finanzas públicas, mejorar la eficiencia del sector público disminuyendo su gasto estructural y eliminando gastos y subsidios no justificables.

La reestructuración del papel del Estado mexicano en la economía, comenzó a partir de 1982, cuando el Estado mexicano participaba a través de 1,155²⁸ empresas paraestatales, el mayor número de empresas que el sector público llegó a administrar en las últimas décadas y contribuía con cerca del 18.5% del PIB nacional y daba ocupación a casi un millón de personas, o sea, 10% del empleo total de la economía²⁹. Esta intervención pública se observa en áreas como la industria siderúrgica, aerolíneas, teléfonos, hoteles, minas, sector financiero, ingenios, partes para automóviles, motores, textiles.

²⁷ Ibid., p. 96

²⁸ La mayor parte de las empresas en manos del gobierno enfrentaba serios problemas financieros, operativos y de control, baja productividad y un fuerte rezago tecnológico.

²⁹ Pedro Aspe. El camino mexicano de la transformación económica. p. 158.

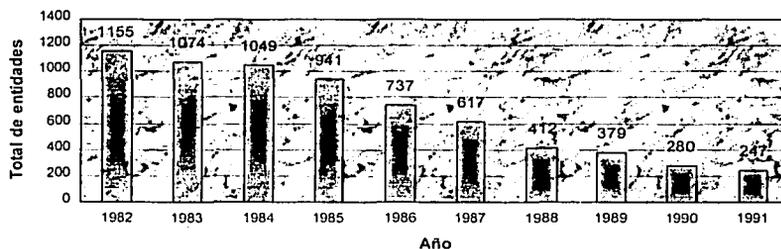


CUADRO No. 1

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Organismos descentralizados	102	97	95	96	94	94	89	88	82	79
Empresas de part. mayoritaria	744	700	703	629	528	437	252	229	147	123
Fideicomisos públicos	231	199	173	147	108	83	71	62	51	45
Empresas de part. minoritaria	78	78	78	69	7	3	0	0	0	0
Total	1,155	1,074	1,049	941	737	617	412	379	280	247

Fuente Revista de Comercio Exterior Vol.42 No. 3, Mayo 1992 p. 222.

Gráfica No. 6 Evolución Anual del sector paraestatal



Fuente Revista de Comercio Exterior Vol.42 No. 3, Mayo 1992 p. 221.

De 1983 a 1984, se observó la venta ocasional de pequeñas empresas no estratégicas y con escasa rentabilidad. Este proceso se acompañó de la liquidación de paraestatales que sólo existían en papel o no eran útiles para los nuevos objetivos del Estado o duplicaban funciones.

El número de operaciones realizadas fue bajo y al final de 1984 existían 1,049 entidades paraestatales, por lo que la intervención del Estado en la economía siguió siendo importante.

En la etapa de 1985 a 1988 la privatización de empresas se planteó como un instrumento de política económica que incrementara la productividad y competitividad de la industria mexicana ante la creciente globalización y mayor competencia. Por lo que se intensificaron las operaciones de desincorporación del sector paraestatal, en particular de las empresas de participación mayoritaria, que pasaron de 703 al inicio de 1985, a 252 al cierre de 1988, lo que contribuyó a reducir aceleradamente el número de paraestatales. Así, al final de 1988 el Estado administraba 412 empresas, esto es, menos de la mitad que en el inicio del período.

En la etapa de 1989 a 1991 se intensificó el programa de privatizaciones, que incluyó a empresas con fuerte poder de mercado, lo cual minimizó la intervención del Estado en la economía. Se fusionaron algunas empresas para incrementar su potencial y hacerlas atractivas para los inversionistas privados que pagarían por ellas un mayor precio. Se liberaron sectores estratégicos y de gran impacto sobre el manejo de la política económica, como la telefonía y las instituciones financieras.

Esta etapa es la de mayor importancia para la enajenación de paraestatales por los recursos generados, se privatizaron importantes empresas: Aeroméxico, Mexicana de Aviación, Grupo Dina, Telmex, siderurgias, bancos y diversas instituciones financieras³⁰.

Con estas operaciones se redujo significativamente la participación del Estado en la generación del producto y el empleo nacionales. Al final de periodo existían 247 empresas paraestatales.

De acuerdo con el Banco Mundial, de las 6,832 privatizaciones realizadas en el mundo durante 1992, casi el 14% tuvo lugar en México, lo cual lo ubicó segundo en el mundo y primero en Latinoamérica. Incluso de las 20 privatizaciones más grandes del mundo, 5 han sido en México³¹.

Estas acciones llevadas a cabo por el gobierno mexicano en la conducción de su política económica, obedecen a una política fiscal de carácter restrictivo, en respuesta por una parte a tratar de aminorar la inestabilidad macroeconómica provocada por el desplome del precio del petróleo y otra, por cumplir con lo pactado en las cartas de intención con el FMI.

³⁰ Ver revista de Comercio Exterior. Vol. 42 No. 3. Marzo 1992. pp. 226-229

³¹ Samuelson Macroeconomía con aplicaciones a México, p. 413.



Capítulo III.-Reordenamiento Mundial como causa del Neoliberalismo y sus efectos en la Economía Mexicana

Crisis económicas como causa de la globalización

Las causas inmediatas de los problemas que enfrentan las principales economías del mundo, tanto la de los países desarrollados como la de los países emergentes, es la volatilidad, es decir, la especulación financiera sobre las actividades financieras, sobre la producción y comercialización de mercancías.

La globalización ha representado uno de los aspectos que han transformado más drásticamente la economía mundial, caracterizándola por su alta concentración así como por un fuerte impulso al comercio exterior y a las transacciones financieras, pero sin que haya podido resolver el problema de la pobreza en América Latina o África, la polarización del ingreso, la desocupación, ni la marginación social.

En diversos países de América, Asia y Europa, las economías se han visto afectadas por diferentes problemas derivados muchas veces por decisiones políticas, por quebrantos en el manejo de sus finanzas públicas, lo que en algunos casos las ha llevado a declararse en moratoria respecto a compromisos concertados con otros países o con los organismos reguladores del sistema Financiero Internacional, lo que viene a generar problemas de incertidumbre, de desconfianza y en consecuencia de inseguridad para los inversionistas.

Las turbulencias que se originan más en los países de economías dependientes, han sido tan de repente y en plazos de corto tiempo, que lo resienten básicamente los Mercados Financieros, toda vez que de inmediato el capital especulativo empieza a salir de inmediato de dichos países, arrastrando a otros mercados, originando una cadena de caída de las bolsas financieras, además que el valor adquisitivo de las monedas se ven afectadas, por lo que los Bancos Centrales se ven obligados a incrementar las tasas de interés.

Las crisis financieras ocurren más frecuentemente en los países considerados EMERGENTES, como el caso de México.



Las crisis financieras responden a las fuerzas que hoy son predominantes en los mercados y que alientan las actividades especulativas por encima de las inversiones productivas, un ejemplo de ello es la crisis de México seguida por la de los países del sudeste asiático que dejaron al descubierto una fuerte vulnerabilidad de las economías emergentes que basaban su equilibrio interno en el ingreso de capitales del exterior.

Efecto Tequila

Las crisis económicas se gestan durante mucho tiempo atrás. 1994 fue el año en que se incubaron las bases para que en 1995 estallara la permanente crisis económica que ha sufrido el país. Nombrar como la crisis de 1995 no es correcto porque el término de crisis no se ha apartado de la realidad nacional, es más correcto indicar que fue un agravamiento mayor de la permanente crisis en la que se vive.

En los años anteriores a 1994 todos los sectores de la economía habían elevado fuertemente su gasto debido a que había una visión sumamente optimista del futuro a expectativas de progreso y bienestar que compartían empresarios, inversionistas nacionales y extranjeros, el gobierno y una población que por mucho tiempo no había contado con suficiente financiamiento (crédito)³² los niveles de consumo se elevaron lo cual contribuyó a sembrar la confianza tanto de la población en general como de los empresarios y de las instituciones internacionales, así que los capitales extranjeros pronto voltearon los ojos hacia México invirtiendo generalmente en inversiones de especulación, y como es sabido, con estos capitales difícilmente se puede financiar proyectos de desarrollo o cubrir necesidades prioritarias para un país. Finalmente cuando la crisis estalló, los capitales volaron.

Estas fueron las razones que originaron el importante flujo de recursos que llegaron del extranjero, que si bien ocasionaron que nuestras importaciones superaran a las exportaciones, al mismo tiempo nos proporcionaron las divisas necesarias para cubrir ese déficit.

Otro factor con fuertes repercusiones en la economía nacional fue el alza de las tasas internacionales de interés que se dio en el año de 1994 y que atrajo los capitales hacia otros mercados, ocasionando una debilidad económica para México.

Los motivos que agravaron la crisis económica fueron diversos y variados. La medida adoptada por el gobierno de emitir Bonos de la Tesorería de la Nación (TESOBONOS) denominados en moneda extranjera y así reducir las posibilidades de devaluación, fue positiva en un principio, aunque

³² Ejecutivos de Finanzas, Septiembre 1998, "Reformas Financieras" por CNBV, p. 4-44.



implícitamente en ello se estaba vulnerando la estabilidad de la economía. Finalmente, los inversionistas se percataron de la irremediable quiebra, por lo que se apresuraron a retirar su dinero del país. En muy poco tiempo el país se quedó prácticamente sin flujos de capital provenientes del extranjero.

Los problemas suscitados en nuestro país durante 1994 y el futuro cambio de gobierno generó un clima de alto riesgo para los inversionistas, más aún cuando los países industrializados especialmente los Estados Unidos empezaron a aumentar sus tasas de interés.

Sin embargo, a mediados de 1994 varios expertos decían que era urgente una devaluación del peso. A pesar de estas advertencias, el gobierno Salinista mantuvo la paridad del peso durante sus últimos meses en el poder y en diciembre de 1994 las reservas del Banco de México ya habían sido considerablemente mermadas, por lo que el gobierno de Zedillo no tuvo otra opción más que dejar de apoyar el peso, ampliando así la banda de flotación y luego dejándolo flotar libremente³³.

La crisis financiera de 1994 estalla el 20 de diciembre, apenas unas semanas después que el actual gobierno iniciara su gestión, cuando el nuevo gobierno del presidente Ernesto Zedillo tuvo que devaluar el peso mediante la ampliación de la banda de flotación.

Dicha crisis conocida como el error de diciembre que generó el llamado 'efecto tequila', reflejó los efectos de la apertura comercial y la suscripción del Tratado de Libre Comercio y de la política antiinflacionaria sustentada en bases falsas y en perjuicio de los trabajadores; las consecuencias de abrir la puerta de par en par al capital extranjero, gran parte de él de carácter especulativo; las consecuencias de la política de privatizaciones que desmanteló el sector estatal de la economía; los resultados de la política de pactos, que después de siete años fueron incapaces de mejorar el poder adquisitivo del salario y que por el contrario contribuyeron a la gran concentración de la riqueza y de la injusta distribución del ingreso; en fin, los resultados negativos de aplicar un proyecto neoliberal antinacional y antipopular, que sólo ha servido para beneficiar al gran capital nacional y a los monopolios extranjeros.

Debido al proceso de interdependencia, la crisis de diciembre de 1994 sorteó las fronteras políticas, sacudiendo a otros países. A dicha situación se le dio el nombre como el 'Efecto Tequila', que fue un rebote que impactó en las actividades financieras del resto de los países de América Latina.

Entonces, podría decirse que la detonante central que explicó la devaluación de 1994 y su secuela en 1995, obedeció fundamentalmente a que con la apertura financiera los extranjeros podían participar con inversiones financieras, especulativas o de cartera en la Bolsa Mexicana de Valores

³³ Durante varios años el gobierno de Carlos Salinas de Gortari mantuvo el peso dentro de un rango específico de 3.5 pesos por dólar, permitiendo así el tener importaciones baratas y una inflación controlada.



y también podían adquirir bonos emitidos por el gobierno Federal. Tal fue el caso de los Tesobonos que siendo deuda interna del gobierno estaban en manos de extranjeros. Cuando estos especuladores percibieron la devaluación sacaron sus capitales y exigieron su ganancia, lo cual propició que ya agotadas las reservas internacionales, no hubo más alternativa que aceptar nuevamente un préstamo avalado por el FMI. En otras palabras, la inversión extranjera de cartera era el sostén del proyecto salinista³⁴.

Los motivos y circunstancias de las diferentes crisis económicas por las que ha pasado México desde 1976, hasta 1994-1995, difieren aunque han sido precedidas por periodos de elevado crecimiento económico que no se pudo sostener por los desequilibrios que causaron.

La crisis de 1976 muestra las limitaciones del modelo económico que consideraba que el crecimiento económico dependía de una mayor intervención del Estado. La crisis de 1982, como se vio, tuvo su origen en la consideración de que el petróleo constituía la palanca del desarrollo económico orientado por una política activa del Estado, preparado para administrar la abundancia, lo que derivó en altos niveles de endeudamiento externo y expansión irracional del Estado.

Efecto Dragón

El boom de los Tigres Asiáticos se basó en producir más y más artículos con trabajo que fuera mucho más barato que el realizado en los países industrializados, así como al gran dinamismo de sus ventas externas de manufacturas al inicio de los 70's, en comparación con el conjunto de países del tercer mundo.

La crisis asiática tiene su origen en 1997, en la devaluación del bath tailandés, cuando las autoridades tailandesas decretaron la flotación de la moneda, hecho que tuvo consecuencias inmediatas en los países vecinos, toda vez que de Tailandia se propagó rápidamente a Malasia, Indonesia, Filipinas, Corea del Sur y otros países lo cual desencadenó a que éstos países tomaran una serie de medidas económicas tendientes a superar diversos aspectos negativos que debilitaban sus economías, como el déficit en cuenta corriente que aquejaba a esas naciones desde hace algunos años y que se agravó en ese periodo.

La crisis asiática se produjo en economías que se caracterizaban por haber sido altamente dinámicas y al menos en apariencia, relativamente sólidas en los años previos al estallido de la crisis.

³⁴ Ortiz Wadyamar Arturo, Op. Cit. p. 174.

El denominador común de esta crisis asiática es que tuvo su origen en el sector privado. Los particulares se endeudaron de manera excesiva, lo que ocasionó que entraran más dinero a las economías asiáticas del que ellas podían manejar de una manera rentable y con poco riesgo. Los Estados tuvieron que intervenir haciéndose cargo de las deudas de los particulares. Esto demostró la debilidad del sistema bancario al no evaluar cuidadosamente el riesgo, es decir, la crisis de Asia de orden financiero y de banca-inversiones, se originó por un descalce bancario entre activos y pasivos y por un sistema basado en préstamos directos y relaciones personales y de gobierno, más que en relaciones de negocios y parámetros de productividad y riesgo/retorno. Las inversiones fueron financiadas no por la vía del mercado de valores sino por la vía de banca corporativa, por lo que un pánico bancario desestabiliza a todo el sistema e incluso a los inversionistas de bolsa.

La crisis sobrevino produciendo el cierre de bancos y empresas, despidos, reducción general del poder de compra y devaluaciones sucesivas.

Las causas de la crisis asiática se pueden resumir en la debilidad del sistema bancario, la calidad del endeudamiento externo, déficit creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos, niveles de reservas insuficientes.

Los países en los que los efectos de las crisis se manifestaron con más intensidad fueron Tailandia, Indonesia, Malasia, Filipinas y Corea del Sur, Hong Kong, al haber fuertes depreciaciones de las monedas de esos países, así como caídas pronunciadas en sus índices bursátiles, presiones sobre las tasas de interés y las finanzas del gobierno. El desempleo y las tensiones laborales se hicieron presentes.

El declive económico se propagó a países que en un principio no se habían visto afectados. Japón se deslizó a una recesión que después se convirtió en una crisis bancaria y la situación en China se hizo cada vez más difícil, agravó la severidad del revés económico en el resto de Asia por lo que los EE.UU. entraron al rescate de éste.

Esto dio origen a una breve crisis financiera, breve pero profunda, que llevó a todos los países de la zona a pedirte ayuda al FMI³⁵.

Lo que hacía que la crisis asiática fuera diferente de cualquiera de las crisis a las que el FMI se había enfrentado antes; era que se había originado en el sector privado.

Como de costumbre, el Fondo aplicó las mismas recetas: elevar los tipos de interés y reducir el gasto público para estabilizar la moneda y restablecer la confianza de los inversores internacionales.

³⁵ Se ha puesto a nuestro país como el ejemplo a seguir para que los países asiáticos salgan de la crisis, sobre todo de la supuesta efectividad del programa de ajuste que instrumenta el FMI.



Con la caída de la economía del sureste asiático producida por problemas financieros, su demanda de bienes básicos se redujo sustancialmente, y ello impacta la producción de los países que se dedican a materias primas como lo es la baja en los precios del petróleo debido a la reducción de los ritmos de crecimiento provocados en la economía de los países asiáticos y su influencia en la economía mundial.

En el caso de México tuvieron que ajustarse los pronósticos y establecer nuevas perspectivas más acordes con los cambios; además de llevar recortes del gasto público, aún cuando la caída de los precios se detenga por la reducción de la oferta derivada de acuerdos de países petroleros.

Así, aunque el golpe venga en el sistema financiero, se traslada rápidamente a la economía real a través del financiamiento del consumo.

A partir de la fecha en que se dejó sentir el "Efecto Dragón", se suscitaron diferentes fenómenos económicos que se han reflejado en una desaceleración económica de la región, hecho que junto con desequilibrios estructurales propiciaron primero la caída de las bolsas de valores del área y posteriormente en las de Estados Unidos y Europa y en el sistema financiero internacional. Incluso, el "Efecto Dragón" también ha dejado secuelas en América Latina: menores ingresos por concepto de exportaciones, caída en el precio de materias primas y menores flujos de capital.

Las razones de su rápida propagación tienen como punto de partida el proceso de globalización productiva, comercial y financiera que cobra auge en la década de los 80's.

Efecto Vodka

La crisis en Rusia nace como efecto del cambio del sistema político hacia la búsqueda del capitalismo.

La crisis internacional iniciada en Asia, siguió en Rusia que tuvo que devaluar el rublo.

En Rusia, los desajustes macroeconómicos de balanza comercial y cuenta corriente y de orden fiscal y monetario fueron el detonante, que conllevó a una severa crisis de solvencia, obligando a que el país se declarara en moratoria sobre su deuda tanto interna como externa, y a intervenir la mayoría de sus bancos.

Rusia resistió los efectos de la crisis asiática básicamente por la caída de la demanda petrolera, por el desplome de las cotizaciones internacionales del crudo, lo que dio como resultado un exceso

de endeudamiento público sobre las reservas monetarias internacionales, lo que ha provocado que se desate una espiral inflacionaria.

Los envíos externos de hidrocarburos de Rusia representan 50% del total de sus exportaciones. Sin embargo, Rusia ha vivido fuertes desajustes en su economía previos a la crisis asiática, que le han inducido a incrementar sus exportaciones petroleras a niveles históricos a fin de allegarse recursos para tratar de aliviar sus carencias financieras³⁶.

Ante el inminente desastre de las finanzas de Rusia, el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como el Banco Mundial estructuraron un nuevo paquete por 22,600 millones de dólares para respaldar las reservas de oro y divisas del Banco Central Ruso.

Sin embargo, la ayuda financiera a Rusia está condicionada a que realice reformas fiscales de fondo en su sistema tributario; instrumentar una dura política presupuestaria con fuerte reducción del gasto social y medidas para liberalizar la economía, fomentar la competencia y proteger a las inversiones foráneas.

Las perturbaciones originadas desde el exterior (como lo fueron las crisis asiática y rusa) incidieron sobre la economía mexicana al deteriorarse la demanda por las exportaciones mexicanas debido a un menor crecimiento no sólo de los países emergentes, sino también de los países avanzados, aunado al decremento sobre los precios del petróleo y a la disminución del flujo de capitales hacia México. Lo anterior obligó a que las autoridades mexicanas adoptaran alternativas sobre la política económica para mitigar la inestabilidad macroeconómica, al observar la depreciación de la moneda nacional, que conllevó a que la inflación fuera mayor a la prevista, a que las tasas de interés se incrementaran y a la desaceleración de la actividad económica.

El ajuste que realizó el Banco de México sobre la política monetaria, fue de carácter restrictivo con la aplicación de los famosos "cortos". En lo que respecta a la política fiscal, también fue de tipo restrictivo al realizar los ajustes presupuestales con la finalidad de contrarrestar las perturbaciones petroleras.

Ambas políticas se detallarán en el siguiente tema.

³⁶ Ejecutivos de Finanzas, Septiembre 1998, "Problemas estructurales en Rusia" por León Opallín, p. 46.



Políticas económicas que el gobierno mexicano ha instrumentado a partir de la década de 1990 a la fecha.

La política económica es el argumento fundamental del Estado para justificar la función reguladora y estabilizadora que éste cumple en las naciones.

Las políticas económicas como la monetaria, fiscal o cambiaria, entre otras, para ser plenamente efectivas requieren de dicho marco y de procesos de implementación congruentes al nivel microeconómico, que permitan traducir el accionar diario de los agentes económicos, los beneficios de tener un marco macroeconómico adecuado.

La estabilidad macroeconómica es la base del desarrollo económico de cualquier país. Con estabilidad macroeconómica los agentes económicos pueden planear en un horizonte de largo plazo, se fomenta el ahorro y la inversión y se elimina el costo económico que significa una elevada incertidumbre sobre el futuro. Todo ello reduce el riesgo-país y permite elevar el potencial de crecimiento de una economía.

La política macroeconómica a partir de la crisis de la deuda se abocó a la corrección de los principales desbalances macroeconómicos y a la realineación de precios relativos para bajar la inflación o, lo que es lo mismo, a buscar ante todo la estabilización.

Las dos políticas fundamentales para la estabilidad macroeconómica de largo plazo son las políticas fiscal y monetaria.

Con políticas sanas y consistentes el país podrá aspirar a elevar el nivel de vida de la población.

Política Monetaria .

Durante el periodo de crecimiento con estabilidad de precios (1954-1970), la política monetaria tenía a su cargo el financiamiento del sector público, principal promotor del crecimiento, y la asignación de crédito en condiciones favorables a sectores productivos considerados prioritarios. El financiamiento al sector público se llevaba a cabo fundamentalmente, a través de la expansión de la base monetaria y la aplicación de elevadas tasas de encaje legal³⁷ y reservas obligatorias a

³⁷ La política monetaria utilizó el encaje legal como herramienta para controlar la expansión del crédito a la vez que se implementaron controles selectivos de crédito para dirigirlo a sectores prioritarios. La política económica fue austera, pero a la vez se dieron incentivos para lograr cambios en la dirección de la producción tendientes a industrializar el país. Samuelson, Macroeconomía, p. 81.

los bancos comerciales, lo que limitaba considerablemente el multiplicador monetario y permitía mantener la oferta monetaria bajo control. El financiamiento al sector privado por parte de la banca comercial estaba sujeto a un racionamiento, de tal suerte que sólo las grandes empresas eran sujetos de crédito. Los sectores considerados prioritarios tenían acceso a los cajones de crédito mediante asignación directa a tasas fijas, normalmente subsidiadas, en tanto que la provisión y asignación de crédito a largo plazo estaban a cargo de la banca de desarrollo y de los fondos especiales de crédito manejados por el Banco de México.

El manejo de esa política monetaria y crediticia operó bien hasta mediados de los años setenta, cuando la creciente inflación y el nivel de las tasas de interés internacionales exigieron cierta flexibilización de las tasas de interés internas y la racionalización del encaje legal.

Con el hallazgo de reservas petroleras en México, la inversión pública y la privada responden a las nuevas perspectivas de crecimiento, por lo que la afluencia de capital fluye hacia el país. La política monetaria fue expansionista ampliándose tanto el crédito interno como el externo.

Con los acontecimientos de 1982 la nueva administración firmó un acuerdo con el FMI comprometiéndose a estabilizar la situación económica del país. Por lo que la política monetaria se vuelve austera, incrementándose las tasas de interés y reduciéndose la demanda agregada.

En el marco de los programas ortodoxos de estabilización, la política monetaria se reorientó a la disminución del déficit externo y al control de la inflación, mediante la contracción del crédito interno real del Banco Central. Sin embargo, la drástica reducción de los flujos de financiamiento externo acentuó la dependencia de la política monetaria en relación con el déficit fiscal, limitando los márgenes de maniobra de las autoridades monetarias. En efecto, entre 1983 y 1986 la restricción monetaria afectó principalmente a las fuentes internas de la base monetaria no gubernamentales, magnificando la restricción crediticia sobre el sector privado. Todo esto, a pesar de la creación de nuevos instrumentos de deuda pública, como los PAGAFES y BONDES, en adición a la liberalización de las subastas de CETES, cuyo rendimiento se convirtió en la tasa de interés de referencia.

La característica principal de la política macroeconómica ya en un modelo de economía de mercado, entre 1991 y 1993, fue perseguir casi obsesivamente la reducción de la inflación a un dígito, con los mismos instrumentos y metas intermedias empleados desde 1988.

A lo largo de 1994 se siguió el mismo objetivo, pero con ciertas diferencias en el manejo de las políticas e instrumentos. Implícito en la búsqueda del objetivo inflacionario de un dígito y en la conducción de la política macroeconómica basada en los Pactos y en el anda cambiaria, estaba el



convencimiento de las autoridades económicas de que el componente inercial de la inflación era aún importante.

La política monetaria se concentró en el esfuerzo de esterilizar, por lo menos en parte, la liquidez resultante. Entre 1989 y 1993 ingresaron al país cerca de 79 mil millones de dólares por concepto de inversión extranjera directa y de portafolio³⁸.

En resumen, entre 1991 y 1993 la política monetaria parece no haber sido lo suficientemente restrictiva, dado el vigor de la demanda de crédito (antes reprimida) y la expansión del multiplicador bancario resultante de la eliminación del encaje legal. En 1994 la política monetaria se tornó claramente expansiva al compensar la pérdida de reservas internacionales con una expansión del crédito interno neto al sector financiero.

A lo largo de 1998, la política monetaria tuvo que ser más activa y retirar liquidez haciendo los ajustes fiscales necesarios por la caída de los precios del petróleo que presionaron de manera notoria al peso. Estas presiones obligaron al Banco de México a imponer varios cortos³⁹ afectando mayormente a las tasas de interés que la defensa del tipo de cambio. Esa alza de las tasas de interés tan acentuada en el último trimestre de 1998, dejó secuelas en el débil sistema bancario a lo largo de 1999

La posición corta del Banco de México se aplicaron de la siguiente manera.

FECHA	MONTO
11 Marzo 1998	20 millones de pesos diarios
25 Julio 1998	30 millones de pesos diarios
10 Agosto 1998	50 millones de pesos diarios
17 Agosto 1998	70 millones de pesos diarios
10 Septiembre 1998	100 millones de pesos diarios
30 Noviembre 1998	130 millones de pesos diarios
13 Enero 1999	160 millones de pesos diarios
18 Enero 2000	180 millones de pesos diarios

Elaborado con datos del Banco de México

Estos cortos se han aplicado para restarle liquidez a la economía y contener así las presiones inflacionarias.

³⁸ Datos de la página del INEGI www.inegi.gob.mx

³⁹ El "corto" consiste en que el Banco de México restringe el suministro de crédito interno poniendo "corto" al sistema bancario promoviendo el orden en el mercado con el fin de asegurar que se cumpla la meta de inflación, es decir, los "cortos" buscan controlar la liquidez de la banca comercial, a su vez de vigilar la demanda de dinero que hay en la economía.



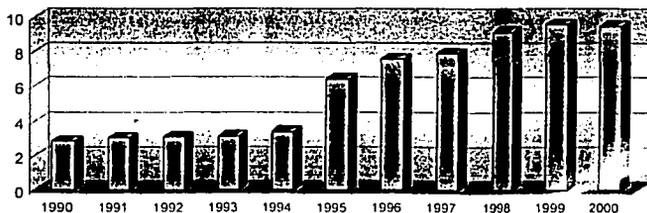
El ajuste de la economía mexicana a los efectos de la crisis asiática y después la rusa se acentuó por el inevitable manejo de la política económica que acentuó la transmisión necesaria de los menores recursos financieros, la desaceleración de exportaciones y la caída de precios del petróleo.

El objetivo fundamental de la política monetaria debe ser la estabilidad interna de precios.

De 1954 a 1976 se tuvo un tipo de cambio fijo; en el sexenio de Salinas las autoridades monetarias llevaron a cabo una banda de fluctuación, actualmente se lleva un esquema de libre flotación en el cual día tras día y por lo general de centavo en centavo, salen las presiones devaluatorias, evitándose una devaluación de la noche a la mañana.

Durante el sexenio de Salinas la paridad cambiaria se mantuvo en términos generales más estable que en el sexenio anterior, lo que puede considerarse un triunfo de dicho régimen hasta 1994 que se vio fortalecido con la firma del TLC. Sin embargo, el triunfalismo cesó a finales de 1994 con los sucesos lamentables de ese año, como lo son el inicio de la rebelión armada en Chiapas el primero de enero y el asesinato del candidato del PRI a la Presidencia en marzo, hechos que ocasionaron que se perdiera la confianza depositada en el Sistema Financiero Mexicano, así como en el peso por parte de los dueños del capital, incidiendo negativamente sobre la Bolsa Mexicana de Valores.

Gráfica No. 7 Tipo de Cambio Anual Promedio



Elaborado con datos del Banxico

En 1994 el tipo de cambio promedio para todo el año fue de 3.37 pesos por dólar; para 1995 fue de 6.41 pesos por dólar, en doce meses el incremento alcanzó el 90.20%. Es obvio que debido a la crisis de 1995, el tipo de cambio se disparó alcanzando en ese año los 7.66 pesos por dólar.



1996 se mantuvo estable, llegando a un promedio de 7.59. Este promedio se mantuvo casi en todo 1997, sin embargo debido al efecto dragón nuestra paridad casi fija, en los últimos dos meses de ese año se llegó a 8.40 pesos por dólar.

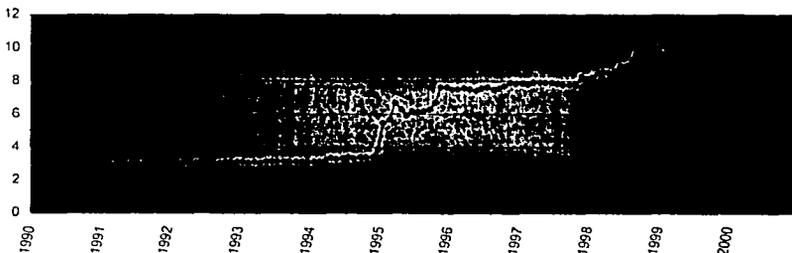
Originalmente para 1998 se proyectó un tipo de cambio promedio anual de 8.47 pesos por dólar. No obstante, a principios de enero de 1998, se tuvo un ajuste importante, cuando nuestra moneda llegó a estar en los 8.50 pesos por dólar. En el último mes se registró un nivel de 9.90, y como consecuencia del efecto samba, en enero de 1999 alcanzó los 10.60 pesos

A lo largo del 2001 el peso no ha hecho más que mejorar su cotización, es decir, hay una revaluación del peso frente al dólar, lo que implica que el dólar se ha abaratado a consecuencia de que son más los dólares que entran hacia la economía mexicana que los que salen, por lo que nuestro peso ha recuperado poder adquisitivo.

Hasta el momento, la libre flotación del tipo de cambio peso-dólar ha funcionado bien en dos sentidos: ha permitido la salida día tras día y de centavo en centavo, de las presiones tanto devaluatorias como revaloratorias que se han ejercido sobre el tipo de cambio y ha permitido digerir relativamente bien el impacto de los efectos dragón, samba y vodka.

Observando la gráfica no. 8 se tiene un panorama mucho mejor de lo que sucedió con respecto al tipo de cambio

Gráfica No. 8 Tipo de Cambio Mensual

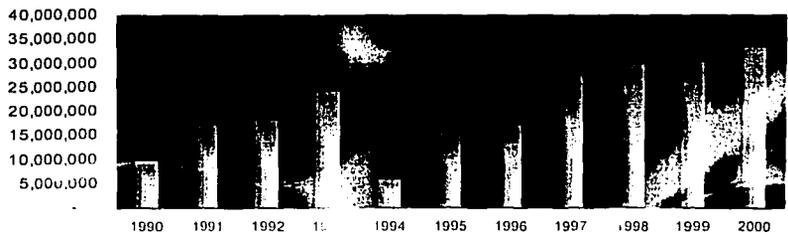


Elaborado con datos del Banco de México



Como ya se ha mencionado, después de la crisis de 1982 el país experimentó una salida neta de capitales, pero a partir de 1989 y con base en las negociaciones adquiridas por concepto de la deuda de México, se logró que el país fuera de nuevo un foco de atracción para la inversión de los capitales extranjeros (más adelante se detallará). Entre 1989 y 1993 el Banco de México tuvo que utilizar su política monetaria para esterilizar los flujos positivos de capital que dieron lugar a un incremento sustancial en las reservas internacionales, sin embargo en 1994 año de la crisis, las reservas internacionales sufren una caída de 18,389,324 millones de dólares como se puede ver en la gráfica No. 9

Gráfica No. 9 Reservas Internacionales
Miles de dólares



Elaborado con datos del INEGI.

Política Fiscal

La política fiscal es importante no sólo por ser un medio del Estado para allegarse los recursos necesarios para cumplir sus responsabilidades de gasto público, sino que también es uno de los principales instrumentos de política económica para garantizar un entorno macroeconómico de estabilidad que permita el sano desenvolvimiento de las actividades productivas. Por eso, la política fiscal juega un papel central, positivo o negativo en el desarrollo económico del país.

El papel activo que adoptó el sector público durante el período de Sustitución de Importaciones, hizo que la política fiscal fuera el instrumento más importante tanto por el lado del gasto como por el de los ingresos. Al suministro normal de bienes públicos el gobierno mexicano añadió la provisión directa de bienes considerados estratégicos o con características de monopolios naturales. La inversión pública desempeñó por lo tanto, un papel fundamental como motor del

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



crecimiento y como catalizador de la inversión privada. La política tributaria fue utilizada como instrumento para estimular la inversión privada mediante los regímenes de tributación especiales. Los precios y tarifas del sector público constituían instrumentos de subsidio a la inversión, producción y consumo de productos básicos.

La política económica de principios de los años 70's se convierte en el motor del crecimiento económico a través de una expansión acelerada del gasto público, es decir, la política fiscal se vuelve expansionista.

La crisis económica de 1982, tuvo su origen en un excesivo endeudamiento externo del país y se tradujo en varios años de estancamiento económico y severa inestabilidad macroeconómica para nuestro país. En 1985 el tamaño de la deuda interna se constituyó en uno de los principales problemas económicos del país, por lo que fue necesario la implantación de una política fiscal restrictiva. En los años recientes el nivel de la deuda pública como porcentaje del Producto Interno Bruto, disminuyó considerablemente. Sin embargo, la existencia del rescate del sistema bancario y los programas de apoyos a deudores, inevitablemente representan un incremento del nivel de deuda interna, así como una fuente de presiones para las finanzas públicas en los próximos años.

Un gobierno con finanzas poco sanas o débiles, termina por generar graves desequilibrios macroeconómicos, como inflación, sobreendeudamiento y déficit externos que imponen severos costos sobre la economía en su conjunto.

Si por alguna circunstancia dichos déficit se financian con deuda, se estará utilizando el ahorro interno disponible para cubrirlos. Si lo hace a través de mayores impuestos o costo de sus bienes y servicios, se estará propiciando una transferencia de recursos de la sociedad hacia el sector público, disminuyendo las posibilidades de inversión y ahorro.

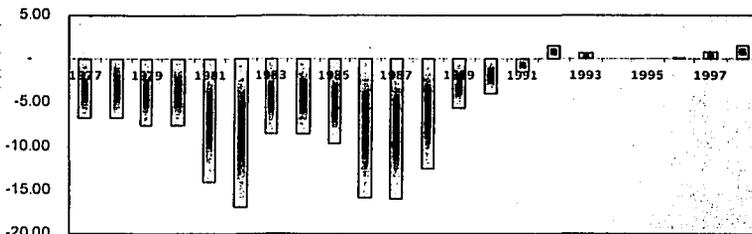
De 1977 a 1981, durante el sexenio de López Portillo, las finanzas fueron deficitarias, alcanzando un promedio de 8.5%. lo mismo sucedió de 1982 a 1988 con un promedio de 11.90%, durante el sexenio de Miguel de la Madrid.

En el gobierno de Salinas de Gortari se hizo prioritario tener unas finanzas públicas sanas gracias a los requerimientos del FMI al gobierno mexicano, por lo que el déficit en las finanzas se redujo, desapareció y se convirtió en superávit.

Las finanzas del gobierno fueron deficitarias de 1989 a 1991, 5.6%, 4%, y 1.5% respectivamente. En 1992 y 1993 las finanzas del gobierno fueron superavitarias en 1.6% y 0.7% con respecto del PIB. En 1994 las finanzas del gobierno alcanzaron el equilibrio. A lo largo del sexenio de Salinas de Gortari, se logró el saneamiento de las finanzas públicas.



Gráfica No. 10 Evolución Financiera del Sector Público



Elaborado con datos del periódico El Universal, Sección Finanzas, 25 y 26 marzo de 1998.

Ya en el sexenio de Zedillo se tuvieron los siguientes resultados: 1995 las finanzas del gobierno fueron ligeramente deficitarias de 0.01% del PIB; 1996 el déficit aumento a 0.1%; 1997 fue de 0.8% y en 1998 se había proyectado que fuera de 1.25%, sin embargo, el déficit en las finanzas fue mayor, por lo que terminó en 1.5%.

Año tras año, el déficit en las finanzas gubernamentales ha sido mayor debido al costo de los programas de alivio a deudores y los programas de saneamiento financiero.

Se introdujo una serie de medidas orientadas a adaptar el sistema fiscal existente a los lineamientos del modelo de mercado:

- Simplificación y racionalización del número y la estructura de los impuestos, la reducción en las tasas impositivas marginales y la eliminación del tratamiento preferencial otorgado a algunos sectores y de gravámenes especiales. En 1991, la tasa general del IVA se unificó y bajó de 20 y 15% a 10%, también se introdujo la tasa cero para los alimentos procesados. En 1995 predominó el objetivo recaudatorio; se incrementó la tasa general al 15% y se gravaron los intereses reales por créditos al consumo, aunque se acordaron exenciones adicionales a los automóviles nuevos y a la importación de vehículos. En cuanto a los Impuestos Especiales a la Producción y al Consumo (IEPS), se derogó una serie de gravámenes (aguas envasadas, refrescos y concentrados, servicios telefónicos y seguros individuales) y se redujeron otros (vinos, bebidas alcohólicas y cerveza). Dichos impuestos traerían al gobierno una situación más desahogada en su presupuesto, permitiéndole no depender tanto de nuevos endeudamientos. La medida enfrentó gran rechazo de la sociedad, ya que se venía a sumar a la ya deteriorada situación económica de las familias de ingresos medios y bajos, quienes



enfrentaban en ese momento un mayor desempleo o incrementos de precios por encima de sus incrementos salariales.

- Fortalecer los ingresos fiscales mediante la ampliación de la base gravable, y el control de la evasión y elusión.
- La modernización y simplificación administrativa.

La capacidad de recaudación en México enfrenta debilidades estructurales que difícilmente se pueden revertir en el corto plazo o con medidas aisladas.

El incremento de la recaudación tributaria necesariamente debe ser concurrente con una revisión a fondo de todos los programas de gasto público, con el fin de elevar lo más posible su eficiencia y transparencia.

Las reformas fiscales instrumentadas han sido incapaces para consolidar los ingresos públicos.

El ajuste presupuestal ha descansado principalmente en la reducción del gasto, más que en el fortalecimiento de los ingresos.

La política impositiva descansa más en los impuestos al consumo (al IVA y IEPS), bajo el supuesto de que son más fáciles y baratos de administrar, perjudican menos el bienestar de los contribuyentes, no interfieren en la creación de empleos y estimulan al ahorro.

El incremento en las tasas impositivas se concentró fundamentalmente en los impuestos indirectos.

El IVA pasó de 10% a 15% y algunos impuestos especiales a la producción y servicios se ajustaron igualmente al alza. El manejo de las finanzas públicas acentuó la recesión de 1995 y, al provocar que la carga fiscal, ajustada por los niveles de actividad económica, cayera en relación con los niveles alcanzados en el periodo 1991-1994, a partir de 1996 fue meramente pro cíclico.

Cuando el precio del petróleo cayó durante los primeros meses de 1998, el gobierno reaccionó recortando el presupuesto de egresos, de manera que pudiese compensar la falta de dinero proveniente del petróleo con un menor gasto y no hubiese necesidad de endeudarse. Dado que los ingresos por derechos de extracción de hidrocarburos representan casi la mitad de los ingresos totales del gobierno, la caída de los precios del crudo obliga a replantear de inmediato todo el presupuesto. Por ello, se puede decir que México es todavía una economía petrolizada, porque si bien nuestras exportaciones no dependen tanto de este producto, las finanzas públicas sí son vulnerables.

En 1999, la política fiscal por los menores ingresos inducidos fue todavía restrictiva y solo al final del año, la fuerte recuperación de los precios del petróleo y los ingresos de capitales facilitaron la recuperación.



Política Comercial

Uno de los puntos centrales del proceso de reformas iniciado en los años ochenta fue el desmantelamiento de las restricciones al comercio internacional; esto, con el fin de dar eficiencia y modernizar la economía nacional, pero también con el interés de reprimir los crecimientos en precios asociados con los elevados aranceles. Las primeras medidas en este sentido comenzaron a instrumentarse en 1983, con una reducción gradual del nivel y dispersión de los aranceles; no obstante, se mantuvieron los permisos a la importación.

Dado el proceso de apertura comercial iniciado en el año de 1986 con el ingreso al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy la Organización Mundial de Comercio (OMC), México dio el primer paso para integrarse de manera activa a la economía mundial (cuya tendencia es la globalización), incrementando su presencia en los mercados internacionales a través de la expansión sin precedentes de sus ventas al exterior⁴⁰, alcanzando al cierre del año 2000 un monto de 166,425 millones de dólares.

La Secretaría de Comercio y Fomento Industrial tiene dentro de sus facultades u obligaciones, el desarrollo de programas y esquemas que faciliten y que efficienten el Comercio Exterior mexicano, tal es el caso de la instrumentación del programa de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación, mejor conocido como PITEX⁴¹.

El PITEX es un instrumento de promoción a las exportaciones, mediante el cual se otorgan permisos temporales de importación de diversos bienes para ser utilizados en la elaboración de mercancías destinadas a la exportación, sin cubrir el pago de cualquier tipo de impuesto, ya sea al valor agregado y a las cuotas compensatorias.

Como su nombre lo dice, las importaciones temporales tienen que permanecer en el país por tiempo limitado, tiempo que se encuentra establecido por la Ley, dependiendo del tipo de mercancía de que se trate. Este programa facilita al industrial mexicano el acceso a mercados internacionales.

México llevó a cabo diversas negociaciones, tanto con sus principales socios comerciales como con otras regiones y mercados. Entre estos convenios se encuentran el firmado en 1986 con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); en 1988, con la Cuenca del Pacífico; en 1989, el ingreso al esquema de Cooperación Económica del Pacífico Asiático (APEC); y en 1990, la

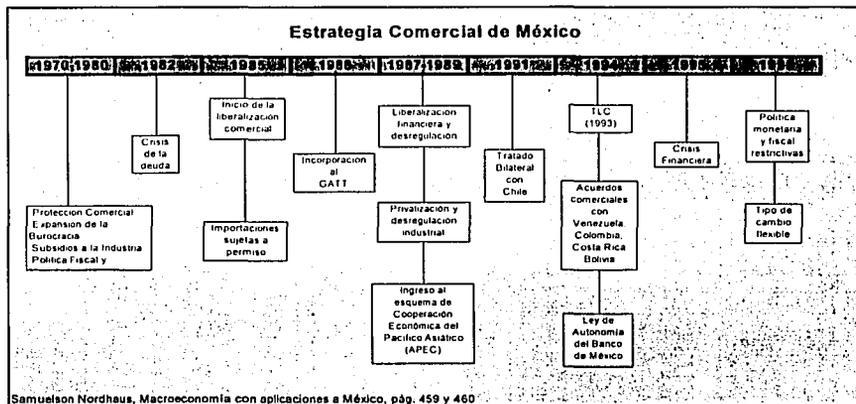
⁴⁰ Para el año 2000, México obtuvo el octavo lugar en exportaciones a nivel mundial, y el primero en América Latina, superando en este rubro a países tradicionalmente exportadores como Singapur, Rusia, Australia y Brasil. Véase página de la Secretaría de Economía www.economia.gob.mx

⁴¹ A mediados de los años 80's sólo existía un antecedente de apoyo a la exportación que se refiere a la Industria Maquiladora, este esquema fue aprobado desde los años 60's en la zona fronteriza del país con el objetivo primordial de crear fuentes de trabajo en esa zona. Pero al iniciarse el proceso de apertura comercial era necesario promover las exportaciones, por lo que en el año de 1985 se crearon nuevos esquemas de apoyo a la producción, tales como el PITEX.



creación del Grupo de los Tres por México, Colombia y Venezuela. Adicionalmente, México ha suscrito tratados de libre comercio con Chile (1991), Estados Unidos y Canadá (1993), Costa Rica (1995), Colombia y Venezuela (1995), Bolivia (1995) y Nicaragua (1998). Destaca el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ya que más de dos terceras partes del comercio exterior de México se realiza con Estados Unidos y porque comprende una zona de libre comercio de más de 360 millones de personas.

Los beneficios derivados de la apertura comercial son diversos, destacando, entre otros: la rápida expansión del tamaño del sector externo; un ritmo de inversión más intenso en el sector exportador; la creciente importancia de la inversión extranjera directa; y, por último, el elevado y sostenido crecimiento de las transacciones no petroleras, particularmente de manufacturas.



A pesar de la mayor participación de la manufactura en el comercio internacional tras la apertura comercial, el saldo comercial de la industria manufacturera con el exterior ha sido consistentemente negativo. Más aun, dicho déficit creció de manera importante a partir de 1988, año en que se aceleraron las medidas de liberalización. Para 1994 este saldo negativo superó los 29 millones de dólares, contribuyendo de manera importante al déficit en la balanza comercial y, por lo tanto, en el de la cuenta corriente (el cual representó 7.8% del PIB durante ese año). Este elevado déficit fue un factor determinante para el colapso cambiario observado al cierre de 1994.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



La realineación del tipo de cambio, junto con la severa contracción del mercado interno, fueron medidas efectivas para revertir el saldo comercial negativo. Más aún, durante 1995 y 1996 el efecto neto del comercio exterior se constituyó como el principal motor de la economía mexicana.

El escenario que más atención robó durante el sexenio de Salinas, fue la negociación y finalmente la firma del TLC con Canadá y los Estados Unidos, lo que representaba no sólo un acuerdo comercial para suprimir barreras arancelarias, sino el inicio de una política de integración subordinada al imperialismo norteamericano.

Se convenció a la población de que con el TLCAN México saldría adelante y que se consolidaría como una de las naciones más poderosas e influyentes, al formar parte del primer mundo.

El TLCAN entró en vigor el 1 de enero de 1994⁴², el cual constituye el marco institucional en el que se desenvuelven los flujos de comercio exterior y capital en México.

Cuadro No. 2

Balanza de Pagos						
Millones de dólares						
	Cuenta Corriente	Cuenta de Capital	Balanza Comercial	Inversión Extranjera	Inv. Ext. Directa	Inv. Ext. de Cartera
1980	-10,434	11,442	-3,058	2,155		
1981	-16,241	26,357	-3,877	3,836		
1982	-5,890	9,753	7,045	1,658		
1983	5,860	-1,416	14,105	461		
1984	4,183	39	13,184	391		
1985	800	-1,527	8,398	491		
1986	-1,374	1,837	5,020	1,522		
1987	4,239	-576	8,787	3,248		
1988	-2,376	1,448	2,610	2,595		
1989	-5,821	3,176	405	3,530	3,037	493
1990	-7,451	8,164	-882	6,004	2,633	3,371
1991	-14,647	24,940	-7,279	17,515	4,762	12,753
1992	-24,438	26,573	-15,934	22,434	4,393	18,041
1993	-23,399	32,482	-13,481	33,308	4,389	28,919
1994	-29,662	14,584	-18,464	19,155	10,973	8,182
1995	-1,577	15,406	7,089	-188	9,526	-9,715
1996	-2,330	4,069	6,531	22,604	9,186	13,419
1997	-7,448	15,763	624	17,867	12,830	5,037
1998	-15,786	17,652	-7,742	11,023	11,602	-579
1999	-14,375	14,386	-5,584	22,930	11,965	10,965
2000	-18,079	18,044	-8,003	11,062	13,286	-2,225

Elaborado con datos del Banco de México.

⁴² El 1 de enero de 1994 marcó el inicio de lo que fuera un terrible año. La fecha marcada como el inicio del Tratado quedó enturbiado porque en ese día salió a la luz el Movimiento Zapatista.

En todo el sexenio salinista, la cuenta corriente de la balanza de pagos registra déficit, mientras que la cuenta de capitales fue superavitaria, como se puede ver en el cuadro No.2. En 1989 el superávit de la cuenta de capitales no alcanzó para pagar el déficit de la cuenta corriente; de 1990 a 1993 sí fue suficiente, y nuevamente fue insuficiente en 1994.

1989 y 1994, fueron los años en que hubo una devaluación grande, y un repunte inflacionario.

Ese déficit en la balanza comercial (a causa de un flujo de importaciones mayor que el de las exportaciones) se corrige mediante la devaluación para encarecer el dólar y en consecuencia se encarecen las importaciones, al mismo tiempo que las exportaciones y el peso se abaratan. Y si esta devaluación es suficiente, el resultado puede ser no solamente la eliminación del déficit en la balanza comercial, sino que puede ser el superávit como sucedió en 1995, 1996 y poco en 1997.

Desde 1998, la tendencia es hacia un cada vez mayor déficit en la cuenta corriente y hacia cada vez una menor diferencia entre el superávit en la cuenta de capitales y el déficit en la cuenta corriente⁴³.

La cuenta de capitales proviene de la inversión extranjera, ya sea directa o de cartera (capital golondrino).

Entre 1991 y 1993 el total del flujo acumulado fue grande por lo que fue difícil darse cuenta del precipicio por el que se caminaba, porque la inversión extranjera parecía elevada y en realidad se trataba de "inversión de cartera", es decir, compra de valores y bonos que se pueden volver a vender en menos de un día e irse del país, en otras palabras, capital golondrino.

La inversión de cartera empieza a operar a fines de 1989. Claramente se ve cómo crece de 1990 a 1993, mientras que en esos años crece rápidamente el déficit de cuenta corriente.

Cuando entran dólares rápidamente su precio baja (tipo de cambio se revalúa) y esto hace que las importaciones bajen de precio y por lo tanto tienden a crecer. Hasta que dejan de entrar dólares y se viene una crisis como ocurrió en 1994, año en el que incluso ocurre una fuga de capitales.

En 1995 y 1996, que se tiene un déficit en cuenta corriente de 1,577 y 2,330 millones de dólares respectivamente, el cual se logra financiar por las entradas de capital.

En 1997 y 1998, cuando hace su aparición la crisis internacional, la inversión en cartera se reduce, mientras que la inversión directa entra en relevo de la de cartera. Por eso, en los años de 1990 a 1994, el 73% fue inversión de cartera y el 27% fue directa, a partir de 1995 la composición ha sido prácticamente al contrario.

Durante 1999 la IED se ubicó por arriba de los 10 mil millones de dólares. lo que garantizó un superávit en la cuenta de capitales, suficiente para financiar el déficit en la cuenta corriente, lo cual garantiza el binomio rentabilidad-seguridad.

⁴³ En 1998 las importaciones superaron las exportaciones debido a la baja en el precio del barril de petróleo, al situarse en promedio anual a 12.99 (Olmeca), 12.39 (Istmo), 8.97 (Maya), después de que estos en 1997 se colocaron en 19.45, 18.28 y 14.92 dólares por barril respectivamente. Datos tomados de la página de internet de Pemex.



Es preferible la inversión extranjera directa y utilizar la inversión de portafolios como complemento. La inversión de cartera es volátil y está sujeta a los ciclos del mercado, a las presiones y a las inestabilidades que se dan y que se contagian a nivel internacional.

Es necesario reconocer que para que la economía mexicana crezca, y para que en ella se generen empleos productivos, se requiere de la IED, que es la que crea empresas, la que genera empleos y riqueza. La IED es sin duda alguna, el tipo de inversión extranjera que necesita nuestro país. Por lo que el reto consiste en lograr que la inversión extranjera se canalice hacia nuestra economía de manera directa.

Otro punto importante a destacar, es el incremento de las exportaciones de la industria maquiladora, ya que ha demostrado un crecimiento sostenido, siendo el sector más dinámico de la economía mexicana.

De acuerdo a un análisis hecho por John H. Christman, Director del Servicio de la Industria Maquiladora CIEMEX-WEFA, de junio de 1994 a junio de 1998, hubo un incremento neto en el sector de 819 nuevas plantas, que pasó de 2,143 a 2,962 registrando un incremento del 83% del empleo, al pasar de 546 mil plazas a 1,000,304⁴⁴.

En 1996 y 1997, las empresas maquiladoras (en su mayoría en manos de extranjeros) crecieron considerablemente al dedicarse a exportar un producto que era sólo ensamblado, cortado o maquilado en México y posteriormente regresado a su empresa matriz.

Estas empresas tuvieron éxito porque prácticamente no pagaban impuestos, aparte del bajísimo costo de mano de obra. México llegó a exportar en 1997 45,165.6 millones de dólares, 18,896.6 millones de dólares más que en 1994, lo que llevó a que el PIB creciera en 1996, en 5.1 % y tuviera un formidable desempeño macroeconómico en 1997, al crecer en 6.80%.

Balance del Neoliberalismo en México

Al término del período comprendido entre los años 1982 y 2000, que marca el desarrollo e implementación del Modelo de Estado Neoliberal en México, los resultados en materia de desarrollo económico son desastrosos.

Los programas de ajuste estructural y estabilización económica significaron un viraje radical en la estrategia económica sobre la cual se había fincado el desarrollo mexicano durante los cincuenta años anteriores.

⁴⁴ Revista Ejecutivos de Finanzas, Año XXVII, No. 11, Noviembre 1998, p. 12.

Desde los años treinta y sobre todo a partir del gobierno del presidente Cárdenas, el desarrollo económico mexicano se habla sustentado en el intervencionismo del Estado como rector y promotor activo del desarrollo económico, como regulador del comercio exterior, como inversionista en áreas estratégicas y como promotor del bienestar social.

A partir de 1983, la estrategia económica neoliberal se orientó a restaurar el papel del mercado como corrector automático de eventuales desajustes económicos, y garante de la inversión productiva del desarrollo económico, transfiriendo a los agentes privados y al mercado las funciones económicas anteriormente asignadas al Estado.

Como ya se mencionó, la reducción de la injerencia del Estado en la economía comprendió la liberalización de precios internos, la apertura comercial externa, la liberalización de los flujos de inversión extranjera, la liberalización de los mercados financieros, la privatización de la mayoría de las empresas estatales y de algunos servicios de infraestructura pública, y el achicamiento del papel del Estado como rector y promotor del desarrollo económico y del bienestar social, reduciendo o cancelando programas de fomento económico, de infraestructura económica y de desarrollo social.

A casi 18 años del experimento neoliberal, con más mercado y menos Estado, la prosperidad ofrecida por los reformadores neoliberales está cada vez más lejos de la realidad.

Diversos indicadores macroeconómicos comparativos evidencian la elevada inestabilidad de la economía mexicana de los últimos 30 años.

Entre 1950 y 1970, es decir bajo el modelo Keynesiano basado en la participación activa del Estado en el desarrollo económico, México registró un desempeño macroeconómico notable, el Producto Interno Bruto creció a una tasa promedio de casi 6.6% anual, mientras que la inflación fue de 4.6%. Esta época conocida como el desarrollo estabilizador, fue de muchas maneras el resultado de la maduración de las instituciones que creó la Revolución Mexicana, combinada con una evolución estable de los mercados mundiales.

A partir de 1973 la inflación empieza a ser más elevada. Bajo el modelo neoliberal, basado en la apertura comercial y en la reducción de la participación del Estado en el desarrollo económico, el Producto Interno Bruto se contrajo a 3.9% anual (1971-1999), mientras que para el mismo período la inflación fue de 35.87%.

La política neoliberal aplicada en México a partir de 1982, no sólo no ha logrado ninguno de los objetivos que se propuso, ya que la crisis aún está presente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse y gran parte de la población es ahora más miserable que cuando se inició la aplicación de esa política contraria a los intereses nacionales y populares, sino que ella misma ha demostrado su incapacidad para enfrentar los retos del presente.

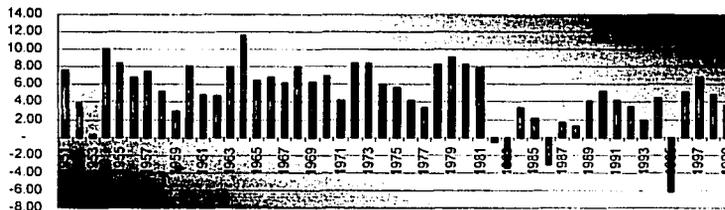


El neoliberalismo fue impuesto bajo el supuesto de que a partir de él era posible superar la crisis de nuestro país, teniendo como consecuencias: baja en salarios reales, baja la calidad de vida de las mayorías que se tienen que aguantar demasiadas necesidades; se sigue una política económica que sacrifica a las mayorías en beneficio de una minoría; enriquecimiento brutal de los dueños de grandes capitales, aprovechándose de los países pobres; pérdida de la soberanía de los países dependientes.

Entre 1982 y 1998, el PIB en México ha tenido un crecimiento bastante irregular y en 1995 registró su caída más profunda.

Las cifras que se muestran, ilustran cómo los últimos 30 años se han caracterizado por ciclos recurrentes de crisis⁴⁵, ajuste y recuperación que han repercutido en un deterioro o estancamiento de los niveles de ingreso real de la población, al mismo tiempo que han representado un entorno sumamente desfavorable para la inversión, el ahorro, bases indispensables para un crecimiento sano y sostenido.

Gráfica No. 11 Crecimiento del Producto Interno Bruto



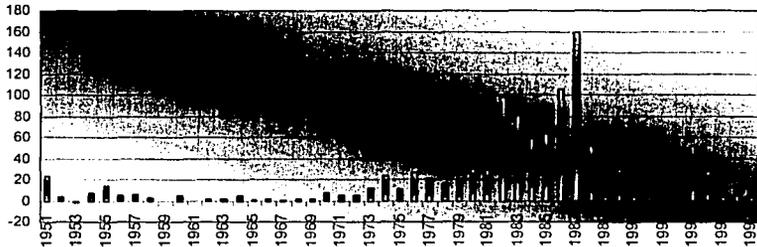
Elaborado con datos de Pedro Aspe Armella, El camino mexicano de la transformación económica, y Samuelson Nordhaus, Macroeconomía con aplicaciones a México.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

⁴⁵ Uno de los más perversos y perturbadores aspectos de la crisis económica ha sido su efecto en los grupos de la población más vulnerables en razón de que se traducen en caídas importantes del ingreso per cápita de la población.



Gráfica No. 12 Inflación



Elaborado con datos de Pedro Aspe Armella, El camino mexicano de la transformación económica, y Samuelson Nordhaus, Macroeconomía con aplicaciones a México.

La crisis de 1976 muestra las limitaciones del modelo económico que consideraba que el crecimiento económico dependía de una mayor intervención del Estado. La crisis de 1982 tuvo su origen en la consideración de que el petróleo es la palanca del desarrollo económico orientado por una política activa del Estado preparado para administrar la abundancia, lo que derivó en altos niveles de endeudamiento externo y expansión irracional del Estado.

Asimismo, se ha insistido en que las privatizaciones permiten al gobierno obtener más recursos para incrementar el gasto social. Sin embargo, la privatización de cientos de empresas con el pretexto de obtener recursos para impulsar el desarrollo y combatir la pobreza, no ha logrado mejorar las condiciones de vida de la población y sólo benefició a un puñado de empresarios cercanos al aparato gubernamental del salinismo, algunos de ellos incorporados ya al selecto grupo de los hombres más ricos del mundo.

Además, las privatizaciones nunca se han acompañado de reducciones en los precios de los bienes y servicios ofrecidos por las empresas privatizadas. Ni las tarifas telefónicas han disminuido, ni las autopistas se manejaron de manera eficiente y con cuotas reducidas, la banca no ha mejorado su eficiencia ni operado con tasas de interés capaces de estimular la inversión. Lo que sí ha ocurrido, es que luego de las privatizaciones han sido necesarios cuantiosos rescates, como el de la banca, o el de las autopistas.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



CONCLUSIONES

En los últimos veinte años, el desempeño general de la economía mexicana ha sido poco satisfactorio. Este desempeño ha estado caracterizado por periodos con fuertes desequilibrios macroeconómicos, seguidos de drásticos ajustes para resolverlos, así como por crisis económicas recurrentes originadas por factores tanto internos como externos, que han tenido como resultado la falta de un crecimiento económico sólido y sostenido, condición indispensable para la elevación del nivel de vida de los mexicanos.

La economía ha vivido prolongados periodos de inestabilidad que han impedido un desarrollo satisfactorio acorde con las necesidades de la población.

En los últimos 30 años la economía mexicana ha experimentado importantes transformaciones estructurales, originadas tanto en el agotamiento del modelo de economía cerrada, protegida y con alta intervención directa del gobierno, como en la necesidad de adaptarse a los acelerados cambios del entorno económico externo y a la creciente integración e interdependencia de la economía mundial.

Entre las principales transformaciones que ha experimentado la economía mexicana se encuentran:

- Una amplia y acelerada apertura comercial hacia el exterior que significó el desmantelamiento de varias décadas de proteccionismo, particularmente en el sector industrial. Como resultado de este proceso, la economía mexicana pasó de ser una de las economías más altamente protegidas a ser una de las más abiertas al comercio internacional.
- Una significativa reducción en la participación del Estado en los procesos productivos, a través de la privatización de gran parte de las empresas paraestatales y la apertura de diversos campos de la actividad económica.
- La celebración de Tratados de Libre Comercio con diversos países, pero particularmente el adoptado con los Estados Unidos y Canadá.

Pero aún cuando estas transformaciones eran indispensables para sentar las bases de la modernización de nuestra economía y asegurar su viabilidad de largo plazo, no han estado exentas de costos en el corto plazo, los cuales se han magnificado por la ocurrencia de las crisis recurrentes de los últimos años.



El mercado y el Estado han demostrado su incapacidad para resolver los problemas y mantener un crecimiento y un desarrollo sostenible. El modelo que debe seguirse es un modelo encaminado a lograr una adecuada relación entre el mercado y la intervención del Estado, en donde intervengan los representantes del sector económico, político y social, en la discusión y concertación de la política económica y social, que redunde en un mejoramiento de las condiciones de vida de la población, es decir, en elevar los niveles de bienestar, de tal manera que reduzca la brecha entre riqueza y pobreza existentes en México.

Es necesario una estrategia que permita la combinación de acciones tanto públicas como privadas. No hay que olvidar que en países del sudeste asiático (Japón, Corea, Taiwan, Singapur) el sector público jugó un papel decisivo, al instaurar una estrategia de crecimiento vinculada con la iniciativa privada.

Entre las funciones principales de la intervención estatal durante los años cincuenta son: elevar el ahorro nacional, elaborar programas que incluyan la inversión pública y la inversión del sector privado, elaboración de políticas para inducir la industrialización con base en la sustitución de importaciones.

La nueva estrategia de desarrollo neoliberal es: liberalización del comercio exterior, liberación de precios, reducción del tamaño del sector público, privatización de la mayoría de las actividades productivas del sector público, liberalización y desregulación de los mercados. El modelo neoliberal ha demostrado su ineffectividad para lograr un desarrollo sostenido y una distribución del ingreso menos desigual.

Es por eso que el Estado necesita fortalecer sus funciones básicas como lo son la salud, educación, infraestructura. Al igual que sus funciones clásicas: seguridad, marco legal, política de relaciones exteriores, equidad, equilibrios macroeconómicos y dejar a un lado funciones empresariales o productivas.

Esto no significa un crecimiento del Estado, sino el mejoramiento de su gestión, por lo que el papel del FMI ha sido cuestionado por los acontecimientos y rebasado por la realidad, pues las crisis tienden a ser cada vez más generales, así que su función de estabilizar el sistema financiero internacional a través de la prevención y de medidas para mitigar las crisis no se ha logrado, además que sus programas de ajuste presentan altos costos sociales.



El sector público es esencial por:

- El aumento de la inversión pública, es fundamental para expandir la inversión privada, es decir, el deterioro de la infraestructura y la falta de servicios públicos reducen las ganancias privadas,
- Es necesario el incremento del gasto en educación, salud, medio ambiente, protección social,
- Debe jugar un papel particular en la elaboración de un marco normativo, legal y reglamentario que permita la eficacia de la competencia y la mejora en el funcionamiento de los mercados

Inevitablemente, el Estado debe ocupar un papel central, aunque no se propone un regreso al pasado, ni mantener su papel actual. El nuevo Estado debe ser activo, fuerte tanto política como económicamente, con finanzas sólidas. Su intervención será delimitada, supervisada y sancionada en sus políticas y manejo de los recursos, tarea que corresponderá a los poderes legislativo y judicial. El Estado debe recuperar sus funciones esenciales como el de regulador; inversionista para revertir el atraso en la infraestructura básica; como promotor y planificador del desarrollo, como responsable del bienestar social.



BIBLIOGRAFIA

- [1] Aspe Armella Pedro. El camino mexicano de la transformación económica. FCE. 2da. Edición. México 1993. 210 p.
- [2] Carmóna Fernando. El Milagro Mexicano. Edit. Nuestro Tiempo S.A. Novena edición. 1980. 403 p.
- [3] Dávila Aldes Francisco. Del Milagro a la Crisis. Edit. Fontamora. 1995. 405 p.
- [4] Gómez Granillo Moises. Breve Historia de las doctrinas económicas. Edit. Esfinge S.A. México 1979. 330 p.
- [5] González Casanova Pablo y Aguilar Camín Hector. México ante la crisis. Siglo XXI. 6ta. Edición. México 1993. 435 p.
- [6] Gurriá José Angel. La política de la deuda externa. FCE. México 1993. 265 p.
- [7] Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. Adam Smith. Edición conmemorativa del bicentenario de la primer edición de la obra, a cargo de Campbell y Skinner. Edit. Oikos-Tau S.A. Barcelona. España. 585 p.
- [8] Karataev Ryndina, Stepanov y otros. Historia de las Doctrinas Económicas. Vol. I y II. Edit. Grijalbo. México D.F. 1197 p.
- [9] Mansell Cartens Catherine. Las nuevas finanzas en México. Editorial Milenio S.A. de C.V. Octava edición. México 1998. 535 p.
- [10] Maynard Keynes John. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. FCE. Sexta edición, México 1981. 356 p.
- [11] Ortiz Wadgymar Arturo. Política Económica de México 1982-1995. Los sexenios neoliberales. Ed. Nuestro Tiempo. 5ta. Edición, México 1997. 175 p.
- [12] Oser Jacob, Blanchfiel William. Historia del Pensamiento Económico. Edit. Aguilar. Madrid. 546 p.
- [13] Rangel Cuoto Hugo. Guía para el Estudio de la Historia del Pensamiento Económico". Edit. Porrúa. 2da. Edición. México 1979. 212 p.
- [14] Rogozinsky Jacques. La privatización de empresas paraestatales. Una visión de la modernización de México. FCE. México 1993. 169 p.
- [15] Roll. Historia de las Doctrinas Económicas". FCE. 1978
- [16] Samuelson Nordhaus, Dieck Salazar. Macroeconomía con aplicaciones a México. McGraw-Hill. Decimosexta edición. México 1991. 528 p.



-
- 1.1 Solís Leopoldo. La Realidad Económica Mexicana. Siglo XXI. Décima edición 1980. 348 p.
 - 1.2 Soros George. La crisis del capitalismo global. Plaza Janes. 2da. Ed. México 1999. 277 p.
 - 1.3 El Nacimiento del Estado Liberal Social 1982-1992. El Cotidiano, No. 50, Año 8, UNAM, Sept-Oct. 1992.
 - 1.4 Revista de Comercio Exterior Vol. 42 No. 3 Mayo 1992.
 - 1.5 Revista Ejecutivos de Finanzas, Año XXVII, Septiembre No. 9 1998
 - 1.6 Revista Ejecutivos de Finanzas, Año XXVII, Noviembre No. 11 1998
 - 1.7 Revista Ejecutivos de Finanzas, Año XXVII, Diciembre No. 12 1998
 - 1.8 www.banxico.org.mx
 - 1.9 www.economia.gob.mx
 - 1.10 www.inegi.gob.mx

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**